



stellium

Portales

arte de tapa: Alejandra Silva

foto: Iva Hryc



Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas.

Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto.

Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora.

En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.

SECCIONES

De lo que se trata este número

ARTE Y ASTROLOGÍA

ORIGEN - Un viaje al centro
del laberinto del inconsciente

Itziar Azkona p. 01

EN CONSULTA

LA LUNA DESNUTRIDA

Marcela Andaluz p. 05

ESTADO CÓSMICO DE LOS PLANETAS: DIGNIDADES ESENCIALES

Maria Blaquier p. 09

LA CASA XIII: ENCIERRO Y LIBERACIÓN

Alejo López p. 16

ASTROLOGÍA VÉDICA

LAS RAÍCES DE LA CONCIENCIA: NAKSATRA

Juan Manuel Moro p. 21

ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

LA CICLICIDAD DE LA MIRADA ASTROLÓGICA
SEGÚN LA ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

Mattia Buchicchio p. 26

LAS ALAS DE HERMÉS

EL CIELO Y EL INFRAMUNDO:
La conjunción Júpiter-Plutón de 2020

Brian Clark p. 30

ASTROLOGÍA MUNDANA

EL PADRE Y SU SOMBRA
LA CONJUNCIÓN SATURNO-PLUTÓN DE 2020

Itziar Azkona p. 34

Todos los caminos, un camino. Misterios
y arquetipos del "Camino de las estrellas"

Valeria Correia Nobre p. 39

LA CRUZ CARDINAL

EL GRADO 0 DE ARIES

Alejo López p. 43

PUENTES

BIOENERGÉTICA, LA VIVENCIA
TRANSPERSONAL EN EL CUERPO
Entrevista a Orlando Zaslavsky

Guada Cheja p. 48

CONTACTO

QUIÉNES SOMOS. LA RED DE SOLES QUE ES STELLIUM

p. 58

2020, AÑO HISTÓRICO

Seguimos avanzando en nuestro proyecto Stellium. Esta es ya la cuarta publicación de la revista que nació con la vocación de crear red y unir a las nuevas voces de la astrología del mundo de habla hispana. El proyecto se va consolidando con la participación de todos los colaboradores y artistas que participamos en él y que poco a poco vamos generando una familia cada vez más grande. En esta ocasión, mientras preparábamos este número para compartir claves importantes sobre las energías que podrían despertar a lo largo de este año nos encontramos, ahora mismo, inmersos en el estallido de la “crisis del coronavirus”. Lo que esperamos es que en este número podáis encontrar claves que os ayuden a entender mejor el proceso que estamos viviendo. Para eso escribimos desde una visión de la astrología responsable, no tanto para adivinar exactamente qué es lo que va a pasar ni cuando, sino para dar claves que nos ayuden a una interpretación simbólica y psicológica de lo que la realidad está tratando de presentarnos. Quizás no sea casualidad que en este número inauguremos la sección de Astrología Mundana. Si bien la Astrología es una única disciplina, a día de hoy, las ramas que de ella se derivan obedecen a conocer en profundidad cada una de sus múltiples vertientes: Astrología Médica, Astrología Psicológica, Astrología Económica, Astrología Sociológica, entre otras muchas. La Astrología Mundana es, quizás, la versión más antigua de todas, ya que es aquella que se ha ocupado, históricamente, de prever los acontecimientos socio-políticos a través de los astros. Esta actividad era muy importante para determinar las mejores fechas para cualquier actividad relacionada con el poder. Incluso el astrólogo corría peligro si sus cálculos fallaban. Ahora es diferente; hemos evolucionado y la Astrología Mundana es la rama de la Astrología que trata de entender los acontecimientos que se manifiestan a nivel colectivo o institucional como sociedad que somos. Todo lo que tiene una fecha de nacimiento posee una carta natal, ya sea una empresa, una boda, una asociación o un país. Con los aspectos astrológicos de la carta nace la posibilidad de acercarnos al estudio de los ciclos de los movimientos sociales, políticos u organizativos. Aquí es donde llegamos a este año 2020, un año que se presenta con tres ciclos que pueden marcar un momento histórico singular. En enero, se formó de manera exacta la conjunción Saturno-Plutón, en abril tendremos la conjunción Júpiter-Plutón y cerraremos el año en diciembre con la conjunción Júpiter-Saturno. A nivel mundial, estos ciclos están relacionados con acontecimientos que provocaron en el pasado un cambio drástico en el orden mundial. Hablamos de guerras o de cambios de poder significativos. De momento, en este número vamos a explorar las claves simbólicas y astrológicas de los dos primeros ciclos llevados de la mano de Brian Clark, un astrólogo con más de cuarenta años de experiencia, y del resto del equipo de astrólogos que formamos esta red. Entre todos vamos a tratar de comprender cuáles son las claves astrológicas que nos rodean para manejarlas mejor en estos tiempos de cambios tan profundos. Si bien aún necesitaremos muchos años para desgranar las implicaciones desde la perspectiva que da el tiempo, los cambios ya están aquí y los podemos sentir. Formamos parte de un todo e influimos en cada movimiento colectivo: por ello es vital que seamos conscientes de lo que nos rodea, para decidir co-crear mejor a nivel individual y contribuir así a una expresión colectiva más luminosa y armónica.

Hziar Azkona
(sostenida por este amado Stellium)



La memoria del agua

Las puertas del viento
Cada cual tiene lo que le corresponde
Aunque nadie sabe ni siquiera por qué
Cometas de ausencia como vigías en la noche
Peces en mis bolsillos mientras jonás abre el
alma
Y me da la bienvenida

Reconstruiremos las paredes de seda
No te preocupes, el laberinto es una hoja en
blanco
Tengo tizas de colores y oro líquido
Cada cual tiene lo que le corresponde
Aunque nadie conoce el destinatario
Estrellas entre mis ropas mientras tal vez, quizás
no lo sé...

Resucitaremos la combinación exacta
Y la piel será la memoria del agua

por MARCELA BALLESTER

ORIGEN · INCEPTION

UN VIAJE AL CENTRO DEL LABERINTO DEL INCONSCIENTE

"La escalera de Jacob" por William Blake

por ITZIAR AZKONA

Origen es una de esas películas que me impactó desde el primer momento y que he querido disfrutar más de una vez. En ella se entremezclan tres tramas superpuestas de manera magistral, como si fueran tres líneas de tiempo paralelas que conviven en tres dimensiones diferentes y que van a estar en paralelo a los tres niveles en los que va profundizando la película a través de los sueños superpuestos.

La primera dimensión o nivel es lineal. Es la trama de la propia película. Contiene todos los ingredientes de intriga, misterio y acción. Desde el principio hace que me quede enganchada y no tenga ninguna prisa en que llegue el final porque estoy disfrutando intensamente del proceso. La trama y el desarrollo de la película son complejos y eso me deja la sensación de un trabajo meticuloso orientado a armar una historia que merezca la pena, una historia profunda, transformadora. Christopher Nolan, el director, logra con la película que el espectador se meta dentro sin que llegue a entender del todo la lógica narrativa que se va desarrollando y entrelazando en cada escena. Simula la entrada en un laberinto, un espacio, a priori, incomprendible e irreal. Por eso la película es incierta, difícil de asir, como lo es todo el contenido del inconsciente. Incluso el final queda abierto, sin concretar y dio mucho que hablar en el tiempo del estreno del film. Las piezas del puzzle de esta trama están cuidadosamente pensadas y complementadas. Unas piezas que una vez colocadas se vierten en un final que las descoloca de nuevo.

La segunda dimensión es paralela, hace referencia al contenido de la trama, el mundo de los sueños al que la película pone en valor. Si nosotros nos pasamos buena parte de nuestra vida durmiendo y mientras dormimos todos soñamos, es porque los sueños, que parecen reales mientras los tenemos, cumplen una función psicológica importante. Parece que en aquellas personas que recuerdan muchos sueños, la parte del cerebro que une los dos hemisferios, está más desarrollada. Si esto es así, parece interesante el poder entrenarnos para recordar los sueños, ya que todos soñamos. Una vez que recordamos los sueños podemos llegar a interpretar la simbología oculta en los mismos a través de un trabajo terapéutico. Se logra así activar el uso del hemisferio derecho; trabajando con la parte inconsciente de nuestro ser se logra activar la sede de la creatividad.

La tercera dimensión es transversal y hace referencia a toda la simbología de la película. Mientras transcurre la acción entre sueño y sueño y a diferentes niveles, la película nos pone en contacto con una realidad mucho más profunda: la de poder sanarnos a través de insertar en nuestro interior una idea originaria, positiva, que haga que toda nuestra visión del mundo cambie porque ha cambiado la perspectiva. Una idea que debe ser insertada contra todo pronóstico, enfrentando la violencia que generan nuestros pensamientos negativos que son eminentemente autodestructivos y fruto de toda la resistencia al cambio que presenta a nivel interno cada ser humano. Por eso la película es, en algunos momentos, bélica, agresiva y presenta grandes obstáculos en el desarrollo de la historia y el logro del objetivo final. Así, en un ejercicio platoniano de pura transformación, *Origen* es una película que nos habla del proceso alquímico de transformar el plomo en oro con la ayuda de distintos arquetipos astrológicos. Todo el proceso que nos ofrece la película es eminentemente de Plutón, al ofrecernos la posibilidad de sanar toda la estructura psíquica gracias al proceso de enfrentar la herida profunda del pasado. De hecho, Plutón está en su máxima expresión en una de las claves de la película, según la cual un modo de despertar del sueño es morir. Al mismo tiempo, la historia nos presenta el mundo onírico de Neptuno que muestra la pérdida y el sacrificio de lo más querido. Incluso nos presenta la posibilidad de quedarnos en el limbo, ese lugar fuera del tiempo y del espacio, fuera de lo físico, donde podemos perdernos para siempre. Urano es el creador de nuevos mundos y de nuevas posibilidades a partir de trastocar lo conocido, lo establecido como normal. De hecho, en la película, "el constructor de sueños" no suele entrar en el sueño, como Urano no participa de la emoción que en él se vive, sólo muestra y se queda fuera. Estos tres arquetipos van unidos de la mano de Saturno en su factor tiempo y hacen posible la manifestación de todo un mundo nuevo una vez hecho el aprendizaje que se deriva de la experiencia personal. Así, en la película, el protagonista llegará a conectar con el sentimiento de culpa para liberarla. En ese sentido es significativo que la música que acompaña a toda la trama y que despierta a los protagonistas de los sueños es la canción que interpretaba Edith Piaf: "Non, je ne regrette rien". Cuando Saturno nos pone a prueba y entendemos que todo lo que pasa es por algo, la culpa es sustituida por el aprendizaje que da la vivencia y la resultante es liberadora, nos pone en contacto con la posibilidad de hacerlo mejor en cada una de las siguientes fases de nuestra vida. Saturno también está presente en la película cuando se plasma la idea de que *Origen* es un pensamiento, una idea que debe ser insertada en la psique del individuo sin que el individuo sepa que ha sido insertada. Al contrario, debe ser insertada a través de todo un proceso socrático en el que él mismo llega a creer que la idea es suya. Saturno como lo sabido o aprendido por "sí mismo". Por supuesto, en todo este proceso está presente Mercurio, ya que él es el "extractor de

sueños”, el propio protagonista, Cobb, que es quien realmente puede viajar a lo más profundo del inconsciente para extraer la información enterrada bajo capas y capas de sedimentos emocionales y traumáticos y así poder subirla a la superficie a su encuentro con Júpiter, el padre en el Olimpo, y que pueda ver la luz para cobrar un nuevo sentido.

Lo mismo que en una carta natal los planetas no están solos y no pueden verse de manera aislada ya que la expresión completa de nuestro ser es la suma y combinación de las energías que se producen de su interacción y colaboración, en *Origen* se pueden percibir los distintos arquetipos psicológicos entrelazados, colaborando en la creación de la resultante final. De todas esas colaboraciones, la que Saturno tiene con los planetas transpersonales es, quizás, una de las más potentes para el cambio, la evolución y la sanación psicológica, porque es la que logra que el proceso se materialice en algún tipo de resultado final. Como en Alicia en el País de las Maravillas o en El Mago de Oz, en *Origen* la recompensa a todo el esfuerzo de profundizar en nuestra psique interna y reconciliarnos con el pasado es el regreso al hogar, la vuelta a casa. Podemos elevar ese simbolismo a nivel espiritual como el regreso al paraíso del que nos expulsaron y al que tanto anhelamos volver. Como ese hogar donde los pensamientos no nos destruyen, las emociones no se polarizan y la dimensión física no sufre. La coprotagonista de la película se llama Ariadne, simbolizando de manera sutil esa energía femenina intuitiva que guió con su hilo a Teseo en el viaje por el Laberinto de Creta que Dédalo construyó para esconder al Minotauro. Ariadne es quien acompaña a Cobb a buscar su recuerdo más doloroso y profundo para guiarle después de regreso a su lugar de origen. La película habla de restaurar el estado emocional en su versión sana, libre de recuerdos, de dolor y de sufrimiento, sin mentiras ni huidas por los atajos. El personaje principal llega a realizar actividades ilegales como un buen Mercurio que no es siempre del todo sincero en las tareas que le toca desempeñar si quiere realizar su función de penetrar en lo desconocido y escabullirse con la información que necesita.

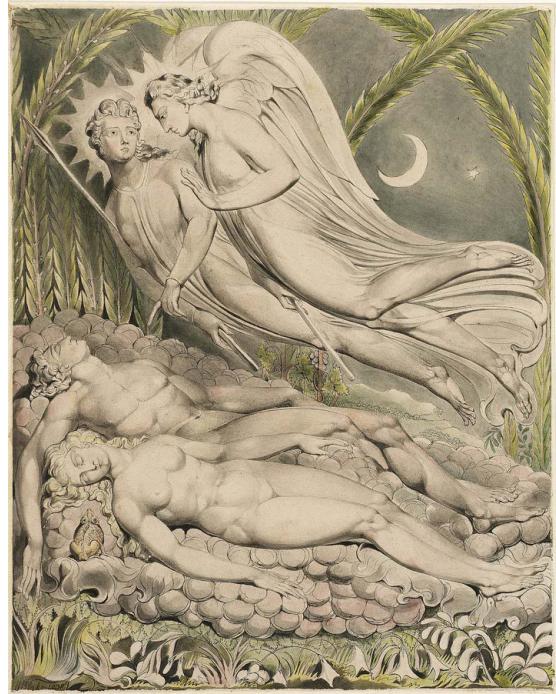
A pesar de que Aristóteles dijera que “el sueño nos priva de la vigilia”, dormir no es un tiempo perdido sino una fase de la existencia. Es una función a la que dedicamos un tercio de nuestra vida y no se puede suprimir sin consecuencias patológicas. Existen diferentes teorías y falta de acuerdo en este tema, pero parece bastante universal la creencia de que todas las personas soñamos varias veces a lo largo de la noche. Otra cosa es que recordemos lo que soñamos. En una ocasión me enseñaron que hay fases de la noche en la que se producen sueños y otras en las que no y que la duración de la fase en la que sí se producen esos sueños aumenta a medida que avanza la noche. Por eso, entonces, cuantas más horas dormimos más probabilidades tenemos de recordar los sueños, ya que recordamos lo que soñamos cuando nos despertamos en medio del sueño mismo o inmediatamente después de haber soñado.



"Teseo y el Minotauro" por Maestro dei Cassoni

Es fácil determinar qué son los sueños. Son una serie de escenas que ocurren mientras dormimos, que se producen al margen de nuestra voluntad en cuyo desarrollo intervienen tanto sensaciones corporales como emocionales. Por el contrario no es tan fácil determinar qué función cumplen los sueños. El hombre primitivo, con su tendencia a explicar los fenómenos que escapaban a su conocimiento directo como intervenciones de carácter sobrenatural, consideraba que los sueños eran manifestaciones de

la divinidad. Entre los pueblos de la antigüedad era frecuente el pensamiento de que el alma, durante el sueño, abandonaba el cuerpo para volar por los espacios siderales o penetrar en el mundo de los espíritus. Aún hoy se cree que los sueños son viajes astrales. Desde el principio de los tiempos, se le ha concedido al sueño un significado, una vía de comunicación desde el inconsciente. Así podían llegar a ser premonitorios como para Eudemo de Rodas o para Alejandro Magno, por citar algunos. En el siglo II, Artemidoro escribe *Oneiro Crítica*, un libro sobre simbología onírica para que cada uno pudiera interpretar sus propios sueños, con el que se adelantó casi 2000 años a Freud. Numerosísimas son las citas de la Biblia en la que diversos mensajes llegan a través del sueño, aunque se les vinculaba siempre al mensaje divino. Y así, hasta llegar a los tiempos modernos con Freud, padre del psicoanálisis, para quien todas las escenas soñadas tienen un sentido, un significado. Si bien hizo demasiado énfasis en el carácter libidinoso de los sueños, su contribución en este campo fue determinante.



La utilidad de la interpretación correcta de los sueños ha llevado a resultados asombrosos. No podemos olvidar la cantidad de casos de personajes históricos que han llegado al final de un proceso creativo gracias a un sueño. El bolígrafo Bic, la máquina de coser o la fórmula del benceno son producto de un proceso de investigación profundo que culminó con un sueño. A nivel psicológico, en mis diez años de experiencia trabajando con los sueños, he visto cómo muchas personas notan transformaciones profundas cuando logran dar sentido a los mensajes de su inconsciente personal. Como en *Origen*, el trabajo con los sueños puede llevar a procesos de profunda transformación. En mi trabajo como terapeuta utilizo incluso la astrología como un medio más para llegar a dar con una mejor interpretación de los sueños del consultante y del papel que juegan en su momento vital.

La luna desnutrida

por MARCELA ANDALUZ



"The Moon. The View Of Periphery Moscow From The 12th Floor At Night" por Pavel Koshkin

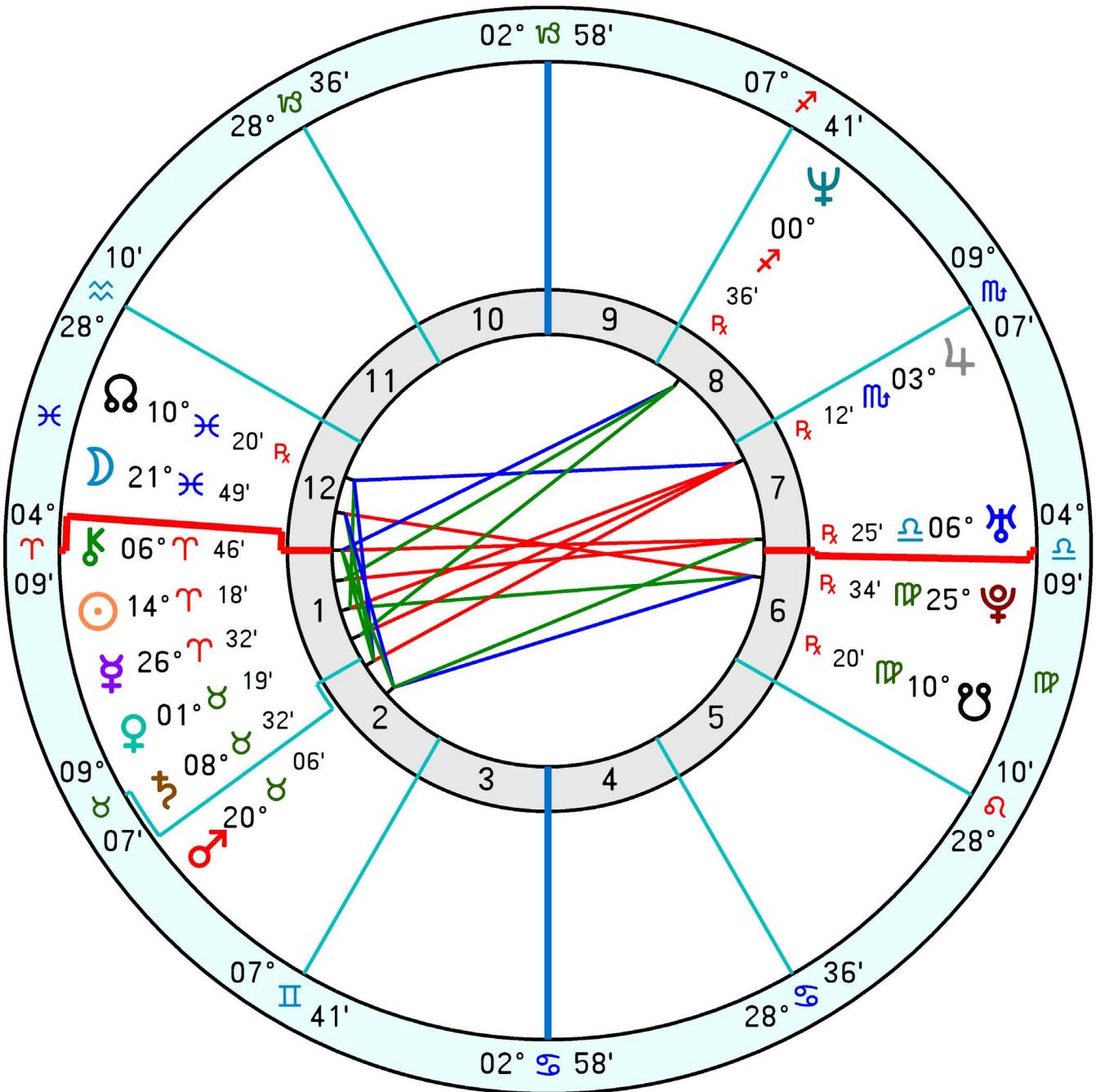
Para la mayoría de nosotros, el cielo nocturno está iluminado por las luces citadinas que, paradójicamente, oscurecen las estrellas. Estamos en movimiento continuo y perdemos, así, la paz necesaria para detenernos a escuchar lo que la Luna pide de nosotros. Vivimos bajo luz artificial, bajo el mundo del arquetipo del Sol, descuidando a la Luna y sus necesidades.

Nuestra salud física depende del equilibrio entre luz y oscuridad, día y la noche, estados de despierto y dormido. Cuando se pierde el balance entre ambos estados, la salud física se ve afectada. Algo semejante pasa cuando descuidamos el equilibrio entre vivir en el mundo del Sol y la Luna. Cuando pasamos más tiempo haciendo que siendo, la Luna pierde fuerza, afectando el estado de nuestra salud emocional.

En el cuarto de consulta, vemos claros ejemplos de insatisfacción emocional. Nuestros clientes viven en un mundo lleno de luz, en el mundo del Sol y quieren nutrir la Luna haciendo en vez de detenerse a ser, de estar presente y escuchar interiormente las necesidades la Luna para sentirse nutrita y satisfecha.

EN EL CUARTO DE CONSULTA.

Pensemos en un caso concreto. Se nos presenta un cliente por primera vez. Su energía es agradable y suave a la vez, lo que corrobora la primera impresión de la carta, que adjuntamos sin datos para preservar el anonimato.



LA CARTA NATAL

Sol en Aries, en la primera casa, nació unos minutos antes al amanecer, el Sol se encuentra a pocos grados del Ascendente. La Luna en Piscis se encuentra en la casa doce. Piscis es un signo de Agua, nos habla de necesidades emocional-espirituales, nivel transpersonal. Esta Luna se encuentra al final del ciclo, recolectando las experiencias de los signos y casas que les preceden. La Luna se encuentra en la fase lunar balsámica, la última del ciclo lunar que está a punto de cerrarse dando una calidad universal-transpersonal.

Podemos anticipar las necesidades espirituales de la Luna, que buscará respuestas a preguntas grandes de la vida, que van más allá del mundo cotidiano, más allá de nuestro entendimiento de lo que vemos y podemos probar; una necesidad interna de tener un lazo espiritual con el universo.

La Luna en Piscis está regida por Neptuno. Vemos a Neptuno en Sagitario, entrando a la casa nueve de filosofía, religión, donde las ideas (casa tres) evolucionan a ideales (casa nueve), donde los conocimientos se mezclan con nuestras opiniones volviéndose nuestro credo.

La Luna se encuentra haciendo un solo aspecto, la oposición a Plutón en Virgo en la casa seis. Podemos anticipar que hallará satisfacción emocional cuando los ideales sirvan al bienestar de los otros. Plutón en el arquetipo de Virgo se pregunta “¿Cómo puedo ser útil al mundo entero?”. Este arquetipo es repetido por encontrarse en la casa seis. La oposición requiere alcanzar el equilibrio entre las dos energías que naturalmente son polaridades opuestas pero complementarias.

La Luna y el Sol necesitan unx del otrx. Mediante su relación encontramos síntesis entre el mundo exterior y el interior. Es de suma importancia considerar el vínculo que tienen entre ellos para poder anticipar la facilidad de la persona a entender sus necesidades emocionales.

El Sol y la Luna se encuentran en signos contiguos. Signos contiguos son ciegos a sus necesidades no tienen nada en común, Polaridad: positivo y negativo; cualidad: cardenal y mutable; elemento: fuego y agua. Esta condición hace difícil sintetizar las necesidades emocionales porque el Sol no entiende como la Luna funciona. Vemos al Sol sin hacer otros aspectos dentro de la carta por lo que no tiene ayuda de ningún otro planeta para aclarar su entendimiento. Si usamos el sistema de casas ‘Placidus’, el Sol rige la casa seis conectando con Plutón. El significado de quien se ‘es’ está ligado a la habilidad de encontrar y definirse bajo estos lineamientos de ideales espirituales y su habilidad de servicio a los demás.

LA VIDA

Nuestro cliente es el orgullo del padre; nació en un país muy católico a padres que se definen “ateos”. Creció en un hogar donde fue condicionado a sostener que las personas que creían en un dios eran infantiles y carentes de criterio.

Quiero ahora hacer énfasis, en el cuarto de consulta no estamos para juzgar las creencias de nuestros clientes, nuestra labor es guiarlos a entender la naturaleza expresada en la carta astrológica.

Vemos en Saturno el simbolismo de la figura paterna haciendo una distante conjunción a Venus regente de la segunda casa -de autoestima-. Ambos se encuentran en la primera casa, de identidad. Podemos anticipar que la influencia paterna será muy importante en la definición de quién es.

Las necesidades de la Luna han sido suprimidas por el condicionamiento del hogar de origen. Esta Luna no ha sido alimentada espiritualmente, no ha tenido la oportunidad de satisfacer sus necesidades.



"Familiar View. Part 2" por Pavel Koshkin

SÍNTOMAS DE LA LUNA DESNUTRIDA.

Usualmente los síntomas son la razón por la que el cliente viene a vernos. Podemos anticipar que habrá manifestaciones de insatisfacción porque las necesidades espirituales de la Luna no están siendo alimentadas. Hasta ahora, la vida está siendo vivida a través del Sol en Aries que trabaja para ser el número uno para el padre, adoptando sus valores y creencias como propias, no dando espacio para ser y vivir su verdad.

Nuestro cliente nos narra una historia de adicción, encierro, depresión, episodios donde estuvo cerca de perder la vida y varios intentos de rehabilitación. Todos estos son manifestaciones negativas de los mismos simbolismos: Luna en la casa 12 -hospitales, encierros, enfermedades graves- y Neptuno -adicción-.

Nuestro Trabajo en la Consulta Astrológica

El trabajo de la consulta astrológica es traducir para el cliente los simbolismos de los planetas, describirlos en un lenguaje que sea relevante a sus circunstancias de vida. En todas las consultas es de suma importancia entender la realidad de nuestro cliente y hablarle en términos que enriquezcan su experiencia particular.

Debemos evitar palabras que puedan tener una reacción contraria a nuestras intenciones. En este caso en particular, tuve mucho cuidado de no introducir términos como iglesia, religión. Nuestro diálogo consistió en descubrir maneras de nutrir las necesidades de una Luna espiritual dentro de su realidad muy particular y respetando la relación con el padre y sus creencias que habían sido adoptadas como propias. Debemos encontrar junto con nuestro cliente, estrategias que le ayuden a nutrir las necesidades de la Luna para manifestar un sentimiento de completa integridad entre los diferentes aspectos de la vida cotidiana.

Buscar la manera de nutrir la Luna es de suma importancia tanto dentro como fuera del cuarto de consulta. Es un buen ejercicio preguntarnos si estamos alimentando adecuadamente las necesidades de nuestra Luna. Podemos aportar más a nuestros clientes cuando nosotros encontramos el equilibrio entre vivir en el mundo del Sol y de la Luna.

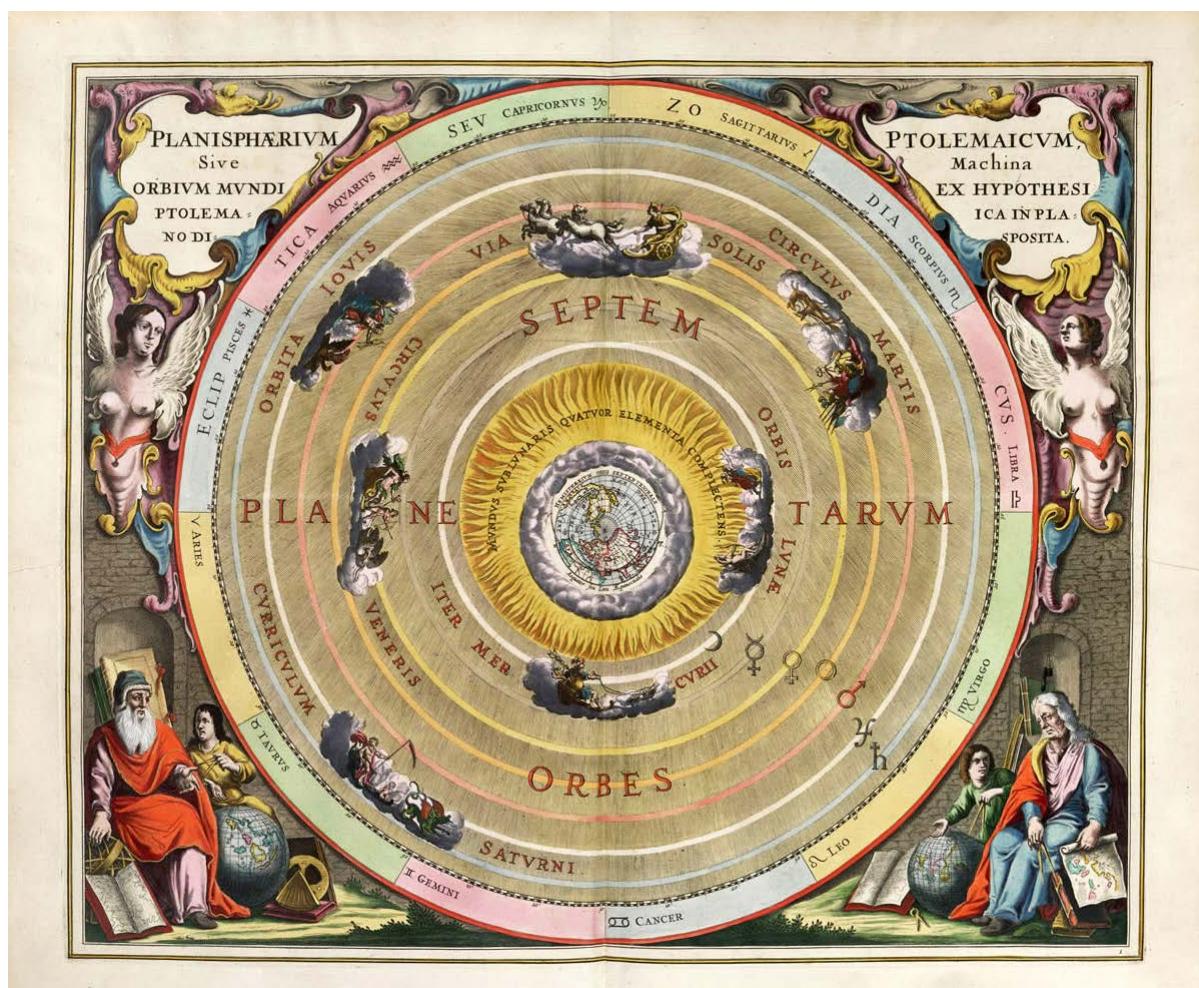
ESTADO CÓSMICO DE LOS PLANETAS

DIGNIDADES ESENCIALES

por MARÍA BLAQUIER

"Los planetas también tienen familiaridad con las partes del zodíaco, a través de lo que son llamadas sus casas, triángulos, exaltaciones, términos..."

(Ptolomeo, Tetrabiblos I.17)



Los planetas son cuerpos celestes que, a diferencia de las estrellas fijas, planean en el cielo. En la antigüedad se utilizaban solo los siete planetas visibles a ojo desnudo, es decir, hasta Saturno. Urano, Neptuno y Plutón, al no ser visibles, no se conocían. Los planetas son significadores naturales de personas, cosas o eventos.

Los significados naturales de los planetas son:

El **Sol** se asocia a honores, hombres con autoridad, personas prominentes. Hombres de entre 35 y 45 años de edad. La **Luna** se atribuye a las emociones, la sensibilidad, las mujeres, la familia, el pasado, la madre, la vida doméstica, objetos conectados con el mar o líquidos, objetos de la familia.

Mercurio a los escritos, las comunicaciones, los medios de transporte, libros, papeles, cartas, mensajes, preguntas, compras y ventas, viajes cortos, secretarios, comerciantes, estudiantes, gente joven.

Venus a regalos, premios, placeres, ropa, arte, adornos, joyas, mujeres, objetos hermosos.

Marte a guerras, peleas, armas, objetos punzantes, fuego, cortes, cirugías, carníceros, metalúrgicos, hierro, accidentes. Hombres de entre 25 y 35 años.

Júpiter se atribuye a la buena fortuna, la educación superior, lo extranjero, los viajes largos, la abundancia, la profecía, los jueces, abogados, religiosos, caballos, deportes. Personas generosas. Hombres de mediana edad.

Saturno se asocia a limitaciones, restricciones, vejez, pobreza, austeridad, gente solitaria, plomeros, constructores, bienes raíces. Cosas viejas o ajadas.

También cumplen con una función o promesa, por eso se los asocia a una acción. Las acciones representadas por los planetas son:

El **Sol** otorga el sentido de identidad, la individualidad, aporta autoestima.

La **Luna** cuida, protege, contiene, nutre.

Mercurio comunica, gestiona, conecta, opina, aprende.

Venus vincula, seduce, goza.

Marte agrede, acciona, corta, conquista.

Júpiter expande, beneficia, guía.

Saturno contrae, limita, quita, organiza.

Los planetas no están en estado puro, sino que se manifiestan a través de su posición por signo y casa y el tipo de aspecto que forman con otras partes de la carta natal. Analizar al planeta de este modo nos dará información imprescindible acerca de su estado cósmico, de la calidad del objeto que representa, de su capacidad para llevar a cabo su promesa natal y la modalidad que usará para hacerlo. Por ejemplo, si tomáramos a Venus como significador de un anillo, un Venus en su domicilio o exaltación (Libra, Tauro o Piscis) dará cuenta de un anillo mucho más valioso que si se encuentra en sus signos de exilio o caída (Aries, Escorpio o Virgo). O tomemos el caso de Marte, planeta inclinado hacia la acción: Marte en Virgo no conquista ni se defiende del mismo modo que Marte en Leo. O podríamos decir que la Luna en casa siete busca contención y seguridad en un ámbito distinto al de una Luna en casa dos. En conjunción a Júpiter, percibe el amor y la protección de modo muy distinto a cuando se encuentra en aspecto a Mercurio. Quiere decir que la posición de un planeta por signo y casa lo adjetiva, le agrega matices que hacen posible evaluar su estado cósmico. Se trata de las dignidades esenciales y accidentales.

En este artículo describiré las dignidades esenciales según la visión de los astrólogos helenos Ptolomeo y Doroteo, que utilizan métodos muy similares aunque muestran algunas discrepancias con respecto a qué planetas y grados utilizar a la hora de calificar los planetas.

Claudio Ptolomeo (Egipto, 100-178DC) es considerado uno de los principales escritores sobre astrología del período helenístico. Su principal trabajo sobre astrología, *Tetrábiblos*, sistematizó los conocimientos de la época. Desarrolló un sistema que otorga puntajes a los planetas para determinar su fuerza. Su método ganó notoriedad en el Renacimiento a partir de que fuera expuesto en una tabla de dignidades por el astrólogo inglés de siglo XVI William Lilly en su obra *Astrología Cristiana*. Muchos astrólogos contemporáneos aún utilizan el sistema de puntaje propuesto por Ptolomeo, aunque perdió cierta popularidad a partir de que se descubrió que sus cálculos astronómicos no siempre eran exactos. Su contemporáneo, Doroteo de Sidón, en su obra *Carmen Astrologicum*, propone una tabla que fue popular durante la Edad Media. Difiere de la de Ptolomeo en el cálculo de las triplicidades y los términos.

LAS 5 DIGNIDADES ESENCIALES:

1. Domicilio

La principal de las dignidades esenciales es la de domicilio, y su opuesto es el exilio o detrimento. Cuando un planeta está emplazado en el signo que rige, como por ejemplo Mercurio en Géminis o Júpiter en Sagitario, está en un ambiente que le resulta afín porque hay conformidad entre el planeta y el signo. Esto hace que esté en condiciones óptimas para cumplir con lo que se propone y que tenga mayores perspectivas de prosperar. Puede compararse a una persona que es dueña de casa, vive según sus reglas y cuenta con la seguridad de estar en territorio conocido. Que tiene "la sartén por el mango", como dice el refrán.

Si, por el contrario, está emplazado en el signo opuesto al de su regencia, que es de naturaleza contraria a la propia, el planeta está incómodo y no es capaz de desplegar todo su potencial. Se dice que está en detrimento o exilio y puede compararse a una persona que se encuentra fuera de su ambiente conocido. Por ejemplo, imaginemos que el escritor colombiano Gabriel García Marquez hubiese tenido vedado escribir en español y en vez hubiese escrito *Cien años de Soledad* en alemán. Seguramente la obra resultante no le hubiese valido el premio Nobel.

Vamos a un ejemplo: la Luna, que está a cargo de nutrir y proteger, rige a Cáncer, signo de agua vinculado a las emociones, la intimidad, la nutrición, la fertilidad... cualidades apropiadas para que pueda ejercer su función. En este signo se siente cómoda, está en domicilio y tiene toda la fuerza para cumplir con su promesa.

El signo opuesto a Cáncer es Capricornio, signo del elemento tierra, frío y seco. Capricornio está vinculado con las responsabilidades, el esfuerzo, la disciplina, los límites. Al estar emplazada en este signo, la Luna no cuenta con las herramientas adecuadas para expresar la ternura y el cariño que son afines a su naturaleza. Su capacidad de brindar seguridad emocional queda muy debilitada, por lo tanto se la considera en su exilio o detrimento.

A un planeta en su domicilio se le otorgan 5 puntos de fuerza, o astrodinas, y en su exilio se le restan 5 puntos.

2. Exaltación

La segunda dignidad esencial es la de exaltación y su opuesto, la caída. Hay signos en los cuales las cualidades de los planetas se manifiestan de manera exagerada, en este caso el planeta está exaltado. Un planeta exaltado es fuerte y digno, pero puede sucederle que su propio sentido de importancia lo lleve a la desmesura. Tomemos como ejemplo a Venus, planeta que anhela vincularse, formar relaciones, enamorarse. Su exaltación es Piscis, signo lleno de imaginación, fantasía y falta de discriminación que por estas mismas cualidades suele ser de lo más enamoradizo.

Esta dignidad se aplica al planeta cuando está en cualquier lugar de su signo de exaltación, aunque en su Tabla de Dignidades, Ptolomeo incluye el grado específico en el que la exaltación se evidencia con mayor fuerza. De este modo, el Sol está exaltado en todo el signo de Aries, pero su fuerza se hace más patente en el grado 19 de ese signo. O la Luna está exaltada en todo el signo de Tauro, pero tiene más peso en el grado 3 de este signo.

El signo opuesto al de exaltación se convierte en el de su caída, esta es una debilidad y las influencias del planeta queden disminuidas. Siguiendo con el ejemplo de Venus, cuando está en Virgo, su signo de caída, puede ser tan especulativo y analítico que dificulta el enamoramiento.

A un planeta en exaltación se le otorgan 4 astrodinas, en su signo de caída se le restan 4 astrodinas.

TABLA DE DOMICILIOS Y EXALTACIONES

Signo	Domicilio	Exaltación	Detrimiento	Caída
Aries	♂	☉	♀	☿
Tauro	♀	☽	♂	
Géminis	♀		☿	
Cáncer	☽	☿	☿	♂
Leo	☉		☿	
Virgo	♀	♀	☿	♀
Libra	♀	☿	♂	☉
Escorpio	♂		♀	☽
Sagitario	☿		♀	
Capricornio	☿	♂	☽	☿
Acuario	☿		☉	
Piscis	☿	♀	♀	♀

GRADO DE EXALTACIÓN

Planeta signo	Grado (helénico)
☉♈	19
☽♉	3
♊Ⅱ	3
☿♊	15
♀♍	15
☿♎	21
♉♐	3
♂♑	28
♀♓	27

3.Triplicidad

La tercera dignidad en orden de importancia es la triplicidad, que surge a partir de la división del zodíaco en los cuatro elementos, que genera tres signos de fuego, tres de tierra, tres de aire y tres de agua. Los signos que comparten el elemento son de naturaleza similar y por lo tanto están en una relación armoniosa entre sí. Todos los signos de fuego son masculinos, calientes y secos, extrovertidos, interesados en la acción. Todos los de tierra son femeninos, introvertidos, fríos y secos, enfocados en lo material. Los de aire son masculinos, calientes y húmedos, inclinados hacia los conocimientos abstractos. Los de agua son femeninos, introvertidos, fríos y húmedos, involucrados con las emociones. Los signos de un mismo elemento se relacionen entre sí formando un triángulo, figura relacionada con el equilibrio y la completitud.



A parte del Sol y la Luna, que son luces o luminarias, cada planeta rige un signo diurno y otro nocturno. Por ejemplo, Marte rige a Aries de día y a Escorpio de noche. En Aries, Marte actúa de modo abierto, directo, franco, su accionar es de naturaleza "diurna". En Escorpio, se encuentra sujeto a fuerzas "nocturnas" o inconscientes, su modo de actuar es más complejo, está teñido de emociones.

Sin embargo, más allá de esta distinción, hay planetas que se consideran de la secta (una especie de equipo) diurna y otros que pertenecen a la secta nocturna. Por ejemplo, el Sol tiene más relación con el día que con la noche, y lo opuesto sucede con la Luna.

Cada secta o equipo está formada por una luminaria, un planeta benéfico y otro maléfico. La secta diurna está compuesta por el Sol, el benéfico Júpiter y el maléfico Saturno. A la secta nocturna la conforman la Luna, el benéfico Venus y el maléfico Marte. Mercurio es neutral, capaz de unirse a cualquiera de las dos sectas.

Los planetas diurnos Sol, Júpiter y Saturno rigen las triplicidades de los signos masculinos, aquellos de Aire y Fuego. Los planetas nocturnos, Luna, Venus y Marte, rigen las triplicidades de los signos femeninos, los de Agua y Tierra. Mercurio, que puede ser tanto diurno como nocturno, se toma como uno de los regentes de la triplicidad para los signos de Aire.

En las cartas diurnas, se le da prioridad al primer regente de la triplicidad, que es el regente diurno. En las nocturnas, se invierte el orden y toma precedencia el segundo regente, el nocturno.

Los regentes de las triplicidades varían según se utilice el esquema de Ptolomeo o el de Doroteo. El de Ptolomeo, tal como es presentado en Astrología Cristiana por Lilly (aunque se cree que esta tabla podría ser una simplificación del método de Ptolomeo), es el siguiente:

TABLA DE TRIPLICIDADES DE PTOLOMEO SEGÚN LILLY

Triplicidad	Primaria	Secundaria
Fuego	☉	☽
Aire	☿	♀
Agua	♂	♂
Tierra	♀	☽

La tabla de triplicidades dada por Claudio Dariot en el siglo XVI es una reproducción más afín al esquema utilizado por Doroteo. Al regente diurno y nocturno de cada triplicidad se le agrega un tercer planeta participante.

ESQUEMA CLÁSICO DE LAS TRIPLICIDADES

Tripliedad	Primaria	Secundaria	Participante
Fuego	⊕	♀	☿
Aire	☿	♀	♀
Agua	♀	♂	☽
Tierra	♀	☽	♂

A un planeta en su triplicidad se le otorga 3 puntos.

4.Término

La palabra “término”, derivada del latín *termini*, significa “límite” y se calcula a partir de la partición de los signos en partes desiguales. La influencia de los planetas regentes de los términos se circunscribe a un sector pequeño, su fuerza es pasajera o moderada. Podemos comparar esta dignidad a una persona que arrienda temporariamente una propiedad. De todos los términos, se le da mayor importancia al regente del término del ascendente, que suele escribir las características físicas de la persona.

Se usan los términos egipcios y los de Ptolomeo, también llamados términos ptolemaicos.

A un planeta en su término se le adjudican 2 astrodinas.

PTOLOMEO

♀ 6	♀ 14	♀ 21	♂ 26	☿ 30
♀ 8	♀ 15	♀ 22	☿ 26	♂ 30
♀ 7	♀ 13	♀ 21	☿ 25	♂ 30
♂ 6	♀ 13	♀ 20	♀ 27	☿ 30
☿ 6	♀ 13	♀ 19	♀ 25	♂ 30
♀ 7	♀ 13	♀ 18	☿ 24	♂ 30
☿ 6	♀ 11	♀ 19	♀ 24	♂ 30
♂ 6	♀ 14	♀ 21	♀ 27	☿ 30
♀ 8	♀ 14	♀ 19	☿ 25	♂ 30
♀ 6	♀ 12	♀ 19	♂ 25	☿ 30
☿ 6	♀ 12	♀ 20	♀ 25	♂ 30
♀ 8	♀ 14	♀ 20	♂ 26	☿ 30

TÉRMINOS EGÍPCIOS

♈	♀6°	♀8°	♂5°	☿5°
♉	♀8°	♀6°	♀48°	☿5°
♊	♀6°	♀46°	♀5°	♂7°
♋	♂7°	♀6°	♀6°	♀47°
♌	46°	♀5°	☿7°	♀6°
♍	♀7°	♀10°	♀44°	♂7°
♎	☿6°	♀8°	♀47°	♀7°
♏	♂7°	♀4°	♀8°	♀45°
♐	♀12°	♀5°	♀4°	☿5°
♑	♀7°	47°	♀8°	☿4°
♒	♀7°	♀6°	♀47°	♂5°
♓	♀12°	♀44°	♀3°	♂9°

5. Decanato o faz

El decanato es una dignidad menor que se originó en el antiguo calendario egipcio que dividía el año en 36 partes de 10 días cada una, y se calcula a partir de la subdivisión de un signo zodiacal en tres partes iguales de 10 grados cada una. El "0°0'00" a "9°59'59" de un signo corresponde al primer decanato, de "10°0'00" a "19°59'59" al segundo y de "20°0'00" a "29°59'59" al tercero. A cada decanato le corresponde un planeta regente, siguiendo la secuencia caldea que depende de la velocidad de los planetas: Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna. Estos planetas incorporan sus cualidades al signo que rigen.

En Astrología Cristiana, William Lilly compara a un planeta en su decanato con un hombre en una situación precaria, a punto de ser expulsado de su lugar de vivienda, que lucha por mantener su dignidad y buen nombre. Podemos decir que refiere a un hombre con algún grado de respetabilidad pero que debe luchar por mantenerla.

A un planeta en su decanato o faz se le suma 1 punto.

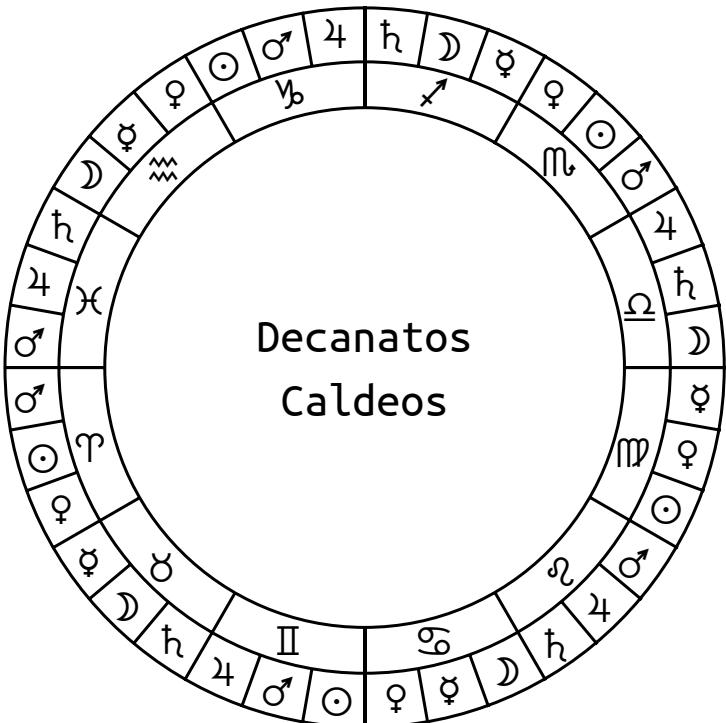


Imagen: astralis.es

Planeta Peregrino

Cuando un planeta en determinado grado de un signo no cuenta con ninguna dignidad esencial, se lo considera peregrino. La palabra, del latín *pereger* (que significa "más allá de los límites territoriales"), da una idea de alguien sin una base sólida ni intenciones concretas, que deambula por la vida sin asumir compromisos serios. En caso de estar peregrino, el planeta pasa a depender del estado cósmico de su regente, adquiriendo las características del mismo. A un planeta peregrino se le restan 5 puntos de fuerza.

TABLA DE DIGNIDADES ESENCIALES SEGÚN PTOLOMEO

Signo	Casas de los planetas	Exaltación	Triplicidad de planetas		Términos de los planetas						Fases de los planetas				Detri-miento	Caída					
			D	N	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12					
♈	♂ D	☉ 19	☉	4	4	6	♀	14	♀	21	♂	26	☿	30	♂	10	☉ 20	♀ 30	♀ ♂	☿	
♉	♀ N	☽ 3	♀	☽	♀	8	♀	15	4	22	☿	26	♂	30	♀	10	☽ 20	☿ 30	♂		
♊	♀ D	☽ 3	☽	♀	7	4	13	♀	21	☽	25	♂	30	4	10	♂	20	○ 30	4		
♋	☽ D/N	4 15	♂	♂	♂	6	4	13	♀	20	♀	27	☿	30	♀	10	♀ 20	☽ 30	☿	♂	
♌	○ D/N		○	4	☽	6	♀	13	♀	19	4	25	♂	30	☽	10	4 20	♂ 30	☽		
♍	♀ N	♀ 15	♀	☽	♀	7	♀	13	4	18	☽	24	♂	30	○	10	♀ 20	♀ 30	4	♀	
♎	♀ D	☽ 21	☽	♀	6	♀	11	4	19	♀	24	♂	30	☽	10	☽	20	4 30	♂	○	
♏	♂ N		♂	♂	♂	6	4	14	♀	21	♀	27	☽	30	♂	10	○ 20	♀ 30	♀	☽	
♐	4 D	☽ 3	○	4	4	8	♀	14	♀	19	☽	25	♂	30	♀	10	☽ 20	☽ 30	♀		
♑	☽ N	♂ 28	♀	☽	♀	6	♀	12	4	19	♂	25	☽	30	4	10	♂ 20	○ 30	☽	4	
♒	☽ D		☽	♀	6	♀	12	♀	20	4	25	♂	30	♀	10	♀ 20	☽ 30	○			
♓	4 N	♀ 27	♂	♂	♀	8	4	14	♀	20	♂	26	☽	30	☽	10	4 20	♂ 30	♀	♀	

TABLA DE DIGNIDADES ESENCIALES SEGÚN DOROTEO

Signo	Domicilio	Exaltación	Triplicidad de planetas	Término								Fases/Decanatos				Detri-mento	Caída							
				D	N	P	4	0-5	♀	6-11	♀	12-19	♂	20-24	☿	25-29	♂	0-9	⊙	10-19	♀	20-29		
♈	♂	☉	⊕ 4 ♂				4	0-5	♀	6-11	♀	12-19	♂	20-24	☿	25-29	♂	0-9	⊕	10-19	♀	20-29	♀	☿
♉	♀	☽	♀ ☽ ♂				♀	0-7	♀	8-13	4	14-21	☿	22-26	♂	27-29	♀	0-9	☽	10-19	☿	20-29	♂	
♊	♀	-	☿ ♀ 4				♀	0-5	4	6-11	♀	12-16	♂	17-23	☿	24-29	4	0-9	♂	10-19	⊕	20-29	4	
♋	☽	4	♂ ♂ ☽				♂	0-6	♀	7-12	♀	13-18	4	19-25	☿	26-29	♀	0-9	♀	10-19	☽	20-29	☿	♂
♌	○	-	⊕ 4 ♂				4	0-5	♀	6-10	☿	11-17	♀	18-23	♂	24-29	☿	0-9	4	10-19	♂	20-29	☿	
♍	♀	♀	♀ ☽ ♂				♀	0-6	♀	7-16	4	17-20	♂	21-27	☿	28-29	⊕	0-9	♀	10-19	♀	20-29	4	♀
♎	♀	☿	☿ ♀ 4				☿	0-5	♀	6-13	4	14-20	♀	21-27	♂	28-29	☽	0-9	☿	10-19	4	20-29	♂	○
♏	♂	-	♂ ♂ ☽				♂	0-6	♀	7-10	♀	11-18	4	19-23	☿	24-29	♂	0-9	⊕	10-19	♀	20-29	♀	☽
♐	4	-	⊕ 4 ♂				4	0-11	♀	12-16	♀	17-20	☿	21-25	♂	26-29	♀	0-9	☽	10-19	☿	20-29	♀	
♑	☿	♂	♀ ☽ ♂				♀	0-6	4	7-13	♀	14-21	☿	22-25	♂	26-29	4	0-9	♂	10-19	⊕	20-29	☽	4
♒	☿	-	☿ ♀ 4				♀	0-6	♀	7-12	4	13-19	♂	20-24	☿	25-29	♀	0-9	♀	10-19	☽	20-29	○	
♓	4	♀	♂ ♂ ☽				♀	0-11	4	12-15	♀	16-18	♂	19-27	☿	28-29	☿	0-9	4	10-19	♂	20-29	♀	♀

Respuestas a tus preguntas

con la técnica de
Astrología Horaria

MARÍA
BLAQUIER

Cursos de Astrología Horaria

para astrólogos

Contacto:

mariablaquier.com.ar
info@mariablaquier.com.ar

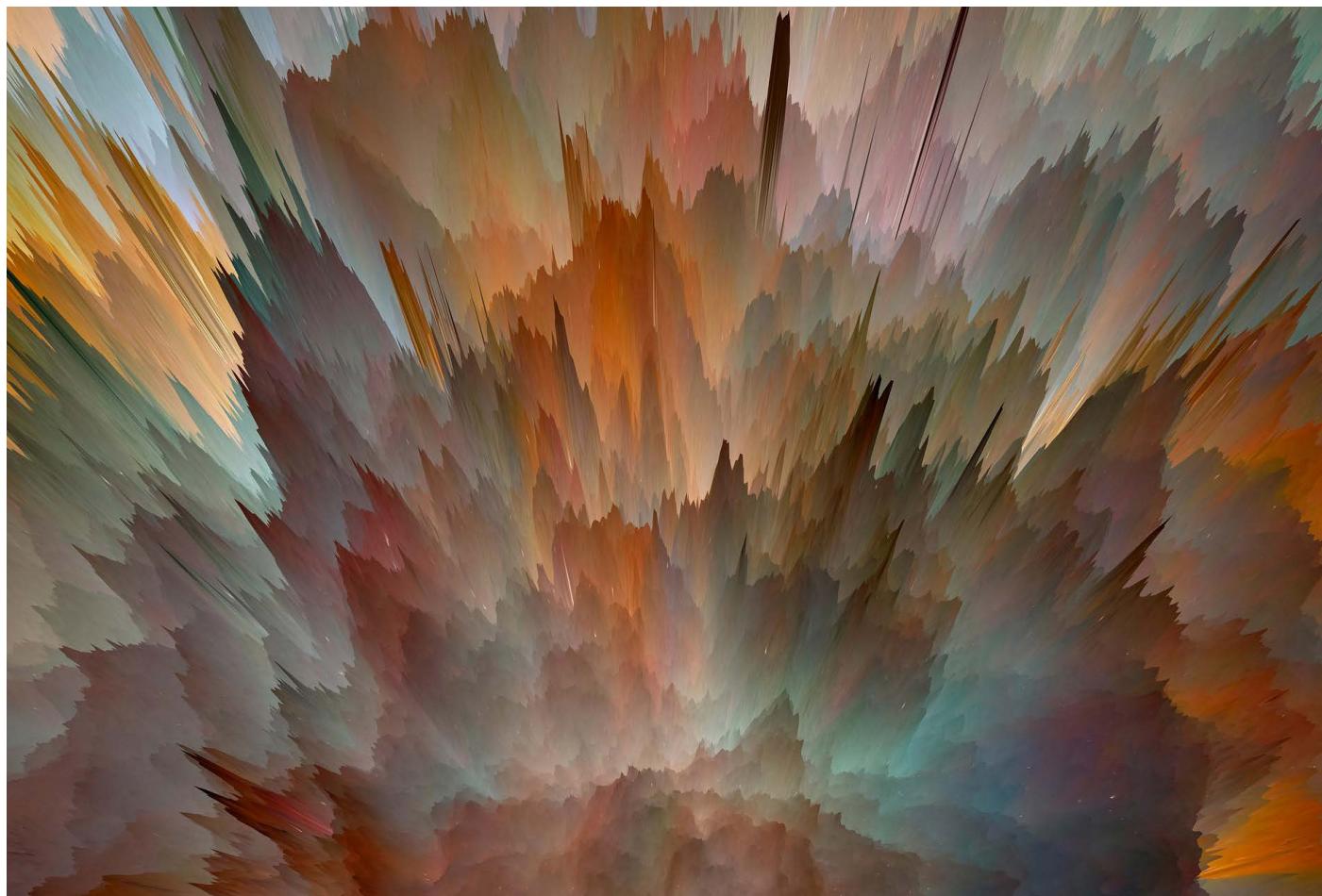
Robert Zoller
 Diploma Course
 in Medieval Astrology

STA★
 Practitioner's Level
 Horary Course

La casa XII

Encierro y liberación

por ALEJO LÓPEZ



En algunas partes de Europa se cuenta la historia de un matrimonio que esperaba una hija. A la mujer encinta se le dio el antojo de unas frutas (o unas flores, según la versión del mito) del jardín de la casa de al lado, donde vivía una malvada bruja. El hombre se escabulló en la noche y robó algunos ejemplares pero antes de que pudiera escapar, la bruja lo descubrió. Para dejarlo en libertad y con vida, le propuso un caro pacto: que al nacer la criatura debería entregársela. Él, sin mucha otra opción, aceptó.

El matrimonio tuvo una niña rubia y hermosa a quien llamaron Rapunzel. Al nacer, se apareció la bruja para cobrar su deuda. La crió como a su hija y cuando cumplió doce años, la encerró en una alta torre de donde no podría escapar. La única entrada o salida era una ventana en el último piso. Rapunzel dejó crecer su pelo. Lo echaba por la ventana cuando la bruja quería verla, para que pudiera trepar hasta su habitación.

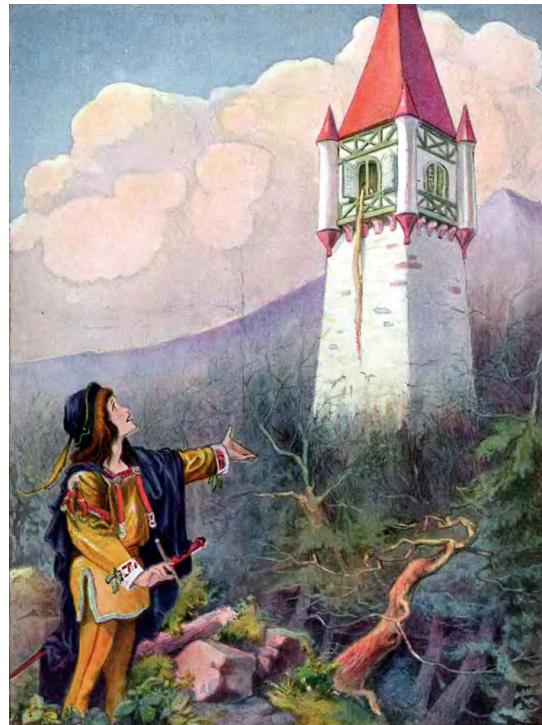
Un día, un príncipe oye al pasar un canto hermoso. Se dejó guiar por él y llegó a la torre de donde venía la música pero no encontró forma de acceder a ella. Al oír unos pasos que se acercaban, se escondió en la maleza y vio cómo hacia la bruja para subir. Aprendió el truco y empezó a visitar a Rapunzel con frecuencia. Se enamoraron y planearon como liberarse de la bruja. Pero antes de hacerlo, Rapunzel quedó embarazada y la astuta madre adoptiva descubrió el secreto romance. Decidió cortarle el pelo de su hija, llevarla fuera de la torre y abandonarla en un pantano.

Cuando llegó el príncipe al pie de la torre y pidió a Rapunzel que lanzara su cabello, la bruja echó la trenza dorada para engañarlo. Al subir y encontrarla, ella le dijo que nunca más vería a su amada. Desesperado, el príncipe se lanzó desde lo alto de la torre y cayó en un campo lleno de arbustos espinosos. Las heridas lo dejaron ciego. Vagabundo se dejó llevar por el mundo hasta que se cruzó, por casualidad, con Rapunzel (quien había dado a luz gemelos). Se reconocieron de inmediato. Las amargas lágrimas de ella cayeron sobre sus ojos y le curaron. Regresaron al reino, se casaron y vivieron felices para siempre.

Esta leyenda podría representar a los planetas en casa 12. Imaginemos a Rapunzel creciendo sola en esa torre, viviendo su desarrollo hormonal en la adolescencia y atrapada entre roca y piedra. Imaginemos la visita de su madre quien le aseguraba que el mundo de fuera era peligroso, que si salía se volverá vieja, arrugada y fea como ella; y sobre todo, que estaba allí encerrada por amor. Así se sienten los planetas en casa 12, repletos de potencial pero temerosos de expresarse. Atrapados, encerrados, bastardeados.

La casa 12 sugiere una sensación de encierro. En la Antigüedad, las palabras que solían asociarse a esta casa eran: malos augurios, mala suerte, muerte, enemigos ocultos, miseria, ansiedad, prisión, miedos y adversidad, entre otras. Esta serie de significados contrasta mucho con los que suelen darle algunos astrólogos hoy en día: renuncia, servicio, retirarse, escaparse, misticismo, disolución, instituciones, el inconsciente. No creo unos tengan "razón" y otros no. En cambio, quiero plantear las preguntas: ¿por qué se generaron significados tan opuestos? y ¿cómo entender la casa 12 hoy? La conexión entre "prisión", en su significado original, con "retirarse" o "renuncia", en su significado más actual, parece fácil de hacerse. De ahí es tentador, conectar "renuncia" a "servicio" y, por qué no, "misticismo". Pero, ¿por qué en la antigüedad se le daba tanta mala fama?

Primero tenemos que entender la doctrina de los aspectos. En los albores de la astrología helenística, había cinco posibles aspectos: sextil (planetas separados por 60 grados de arco), cuadratura (planetas separados por 90 grados de arco), trígono (planetas separados por 120 grados de arco), oposición (planetas separados por 180 grados de arco) y la conjunción (de cero grados de arco de separación). Asimismo, se consideraba al ascendente el punto más importante de la carta y representaba la vitalidad del consultante. Si miramos el esquema de las casas, vemos que hay cuatro casas que no hacen aspecto al ascendente:

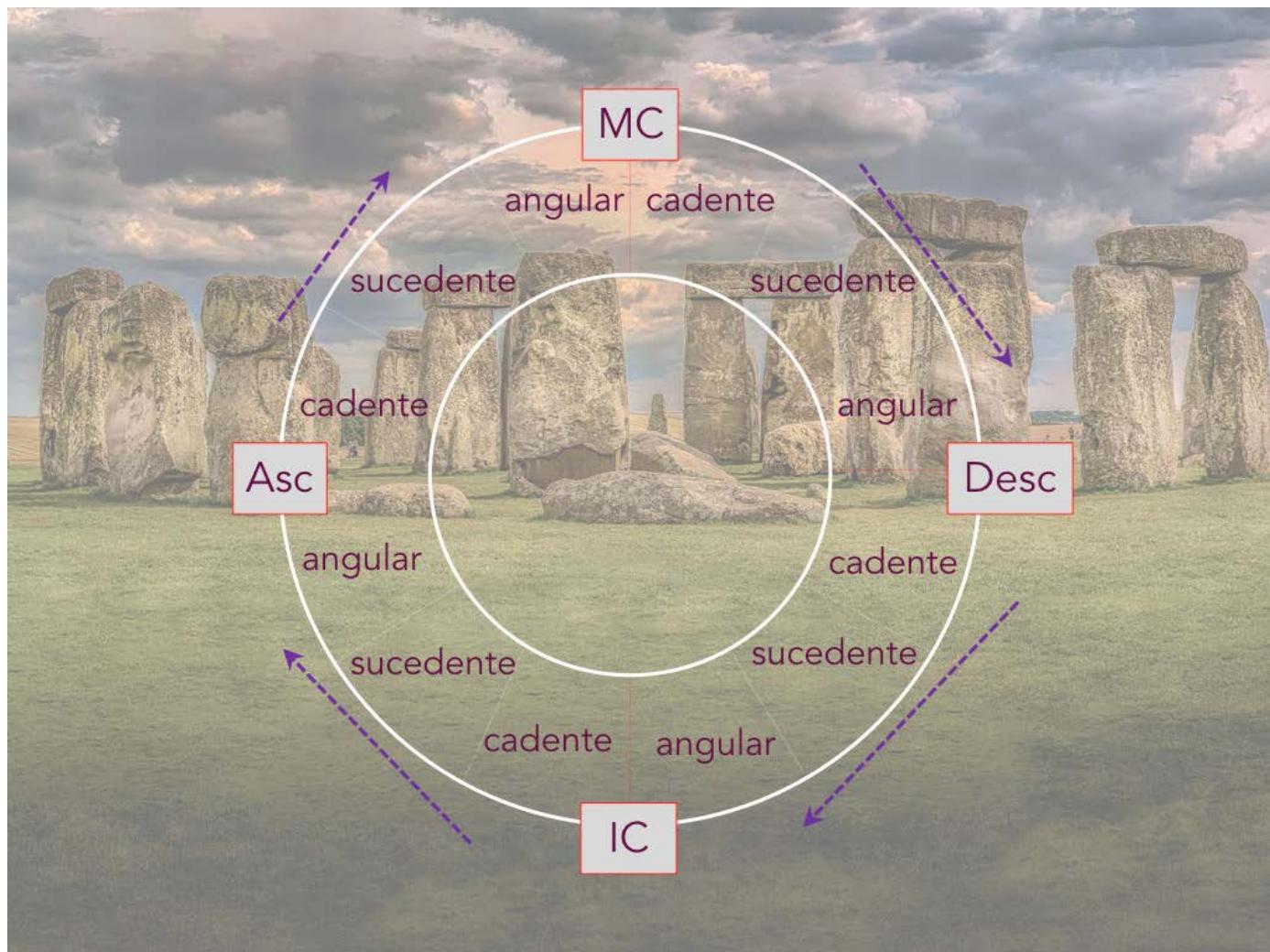


"Rapunzel" por Johnny Gruelle illustration
Project Gutenberg etext 1102

Vemos que las casas 2, 6, 8 y 12 no tienen conexión con el Ascendente. Al no vincularse con la vitalidad del

consultante, se las miraba con algo de recelo.

Además, las casas se dividen en Cardinal, Sucedente y Cadente. Las cardinales son las también llamadas angulares: casas 1, 4, 7 y 10, de extraordinaria fuerza. Las sugerentes eran consideradas menos potentes y las cadentes, las más débiles. Deborah Houlding, en su libro *The Houses: Temples of the Sky*, resalta que las casas 2 y 8 no tenían conexión con el Ascendente por aspecto pero al menos eran sucedentes. Dentro de lo malo, no eran tan malas porque tenían algo de fuerza y potencia. Las casas 6 y 12, además de no tener conexión con el ascendente, son casas sucedentes,



es decir, de muy poca fuerza. Por lo tanto, eran consideradas muy negativamente. La casa 6: de las enfermedades y la esclavitud. Y la casa 12 para los significados mencionados anteriormente.

Teniendo esto en cuenta, podríamos pensar que las personas que tengan planetas en casa 12, posiblemente no llegarán muy lejos ya que dichos principios energéticos están enormemente debilitados. Sin embargo, personajes como Madonna, Freddy Mercury, el Dalai Lama o Putin, tienen planetas en doce (este último, cuatro de ellos). Pareciera entonces que la presencia de planetas en casa 12 no es de por sí significado de fracaso o encierro. Aunque sea tentador analizar sus vidas, tenemos que tener en cuenta que desconocemos su punto interno y que los datos que nos llegan están siempre filtrados. Tal vez Freddy Mercury sintió que estaba encerrado en la propia imagen que él había creado de sí mismo y, para Madonna, convertirse en la reina del pop, significó sacrificar algo de sí misma para el colectivo. Por otro lado, no dudo que los papeles que tienen tanto el Dalai Lama como Vladimir Putin para sus respectivos representantes son de un altísimo nivel de responsabilidad que debe dejar poco margen de sensación de libertad plena.

¿Cómo pasamos de estos significados tan duros a la búsqueda espiritual y mística de la que se habla hoy? Los astrólogos de la antigüedad separaban claramente el significado entre signos y casa. Wade Caves, en su reciente seminario *The Symbolic Landscape of the Zodiaca Signs* para The Faculty of Astrological Studies, explicó cómo el patrón de los 12 signos del Zodiaco funcionaba más como marco de referencia que como dador de características típicas. Sin embargo, en algún momento de la historia de la enseñanza astrológica, se diseñó el "Zodiaco Natural"

con el fin de facilitar el aprendizaje. Allí se dijo que “naturalmente” la casa 1 se desprendía de Aries, la 2 de Tauro, y así... Lamentablemente, se han confundido los significados de las casas con los del signo. En mi opinión, uno de los casos más claros es el de asignar a la casa 4 la función materna porque “se desprende de Cáncer”. Antiguamente, esta casa estaba asociada con el padre y con la patria, ya que pater y patria comparten la misma raíz lingüística. También se ha dicho que, dado que es el progenitor oculto, debería estar ubicado en la parte más oculta de la carta.

Con esto no quiero decir que el tratado que hacemos hoy de la casa 12 (o la cuatro) sea incorrecto, sino que tal vez responde a las necesidades y búsqueda de nuestra época. Mi pregunta es si podemos integrar ambas formas de pensar para evitar distinguir una astrología “tradicional” de una “moderna” cuando somos todos herederos de esos primeros escribas babilónicos que apuntaban cuándo se podía o no ver Venus en el cielo.

En la escuela de Astrología Casa XI, Eugenio Caruti nos animaba a hacer un ejercicio de reflexión y visualización para los planetas en casa 12. Hacía que nos preguntáramos: ¿qué función ocupaba este planeta cuando nació la Humanidad, cuando recién apareció en la Tierra? Por ejemplo, la Luna representaría a las parteras de la tribu, aquellas mujeres que ya tenían todo el conocimiento sobre cómo traer seres a este mundo y que podían acompañar a otras. Júpiter podría señalar a los sacerdotes o también los embajadores de la tribu que iban a hacer contacto con otras tribus. Mercurio apuntaría a quienes se encargaban de negociar y montar los mercados, tal vez eran también los escribas que mantenían la historia de la tribu. Así, tenemos que imaginar el papel ancestral de dicho planeta para entender la sabiduría que ese símbolo trae consigo en la casa 12.

Una vez que percibamos esa función, debemos encerrarla en la torre, pero no como a Rapunzel sino como a su bruja. En algunas versiones del cuento, se especifica que la bruja quedó encerrada para siempre, presa de su propia trampa. Con toda su experiencia y conocimiento termina atrapada y encerrada, incapaz de salir. Antes hice hincapié en la sensación de Rapunzel. Ahora, echo mi mirada a esta vieja mujer, fea pero poderosa, astuta y que carga con conocimiento secreto y antiguo, que siente que lo ha dado todo por su hija y que nada le ha sido retornado y que, ahora, está encerrada. Esa es la sensación del planeta en 12.

Veamos un ejemplo:

Esta es la carta de Ángeles, una consultante. El nombre se ha cambiado y sus datos natales se ocultan para conservar su anonimato. En este caso estoy usando casas de signos completos. Vemos que tiene un importante stellium en Virgo en el Ascendente. Marte en Leo cae en casa 12.

Con Marte en Leo esperamos una persona que se defienda a lo grande, en la que el límite de lo que puede permitir a los demás que le hagan y lo que no, es claro y conciso. Además, a la hora de defenderse, podría volverse dramática, pasional y tal vez algo impulsiva. Imaginamos una gran cantidad de orgullo y dificultad quizás para aceptar el error o la falta, una suerte de Reina de Corazones en Alicia en el País de las Maravillas: “¡que le corten la cabeza!”.

Ángeles se presenta a la consulta y, tras su porte fuerte, intenso y cargado de sensualidad, expresa que no entiende por qué si ella busca que “estemos todo bien”, a menudo se encuentra con personas que la enfrentan. Mientras que habla de que busca comer sano y casi vegetariano, de su atracción por la meditación y la paz, le veo colgado un collar hecho con dientes de jabalí y un cinturón de piel de serpiente (o que simula piel de serpiente). Por cierto, fue ella quien me autorizó a publicar su carta bajo el nombre de “Ángeles”.

Con esa Luna gigante en Virgo en conjunción con Júpiter, el Nodo Norte y el Ascendente, pueden imaginarse que el nombre le pega bien. Es sumamente servicial y atenta con los demás e intenta anteponer las necesidades de los otros a las propias o, al menos, encontrar un respetuoso balance.

Pero Ángeles lleva dentro un guerrero que está algo enfadado porque en lugar de ir al campo de batalla, lo han encerrado en una torre. Si Caruti nos ayuda a entender los planetas en doce al viajar a la Prehistoria, rápidamente

conectaremos con la necesidad de defendernos para sobrevivir. El mundo está lleno de peligros. Marte no era sólo el guerrero sino el cazador que traía la carne y el alimento para la subsistencia de su tribu. Y Ángeles tiene a un cazador dentro.

Cuando nos cuenta anécdotas en las que sí haya dejado escapar ese instinto de supervivencia, aparecen relatos de una persona que, en muchos casos, fue increíblemente precisa a la hora de defenderse y marcar límites, diciendo "a mí, esto no". Pero este discurso está intervenido por otros en los que, al haber acumulado y guardado dentro el deseo de defenderse, hizo que estallara de golpe. En algunos casos llegando incluso a agresiones físicas. En todas las situaciones, la sensación de satisfacción fue acompañada por cierto matiz de culpa. Ángeles sabe que tiene un enorme poder para defenderse y que, como la Reina de Corazones, podría en efecto mandar a cortar cabezas. También reconocer la necesidad de traer armonía, bienestar, paz y de ponerse al servicio de los demás. La hiperadaptativa Luna en Virgo coopera con el encierro de este monstruoso ser (así lo considera ella) dentro de una torre.

En su libro *El hilo mágico*, Richard Idemon recomienda sacrificar a cada dios algo que le apetezca. Marte no pide paz, armonía y meditación sino sangre y enfrentamiento. Sacar a este cazador guerrero de la torre significará que esa meta de total servicio en pos de otro pueda volverse inalcanzable (o al menos, de difícil emprendimiento). También significará que se derriben ciertos supuestos sobre quién es y, sobre todo, que se enfrenten ciertos miedos. ¿Qué pasará si soltamos al monstruo?

Si Carl Jung tiene razón, el proceso de albergar material en el sombrío inconsciente nos desgasta de energía. Soltar a este guerrero puede llenarla de vitalidad y fuerza. Sí, también puede que sienta que aumenten ciertos enfrentamientos. La pregunta a hacerse aquí es cuál es el precio que se está pagando por evitarlos y por qué consideramos que defendernos y enfrentarnos es negativo, problemático o inmoral. ¿Cómo comulgan la necesidad de servicio con el potencial de una acción que la pone en el centro de atención, en el ojo de la tormenta?

Lxs antiguxs astrólogxs decían que los planetas en 12 eran los enemigos ocultos y lxs más postmodernxs que, en realidad, son material inconsciente que actúa en nuestra contra. Tal vez nuestros enemigos invisibles estén dentro.

*Al pensamiento oscuro,
a la vergüenza,
a la malicia,
recíbelos en la puerta riendo
e invítalos a entrar
sé agradecido
con quien quiera que venga
porque cada uno ha sido enviado
como un guía del más allá.*

La casa de huéspedes, Rumi



ASTROLOGÍA VÉDICA
sección dedicada al estudio y divulgación de dicha práctica astrológica

LAS RAÍCES DE LA CONSCIENCIA: NAKSATRA¹

por JUAN MANUEL MORO

LAS NAKSHATRAS PUEDEN SER VISTAS EN EL CIELO, EN
LA ATMÓSFERA, EN EL AGUA, EN LA TIERRA,
EN LA CORDILLERA Y EN VARIAS DIRECCIONES. LA
LUNA DISFRUTA DE ELLAS UNA POR UNA.
¡QUE TODAS LAS NAKSHATRAS NOS TRAIGAN
BIENESTAR Y FELICIDAD!

Estrofa del Atharva Veda, Kāṇḍa 19

foto: Andrea Altamirano

Las Nakṣatras normalmente son llamadas Mansiones Lunares. Nakṣatra literalmente quiere decir estrella; profundizando en su significado: nakṣa quiere decir “tener cerca” y tra “preservar”; otra definición es: las que no se deterioran. A tal permanencia e inmutabilidad los Ṛśis las entendieron como la raíces más allá del zodíaco.

Komilla Sutton plantea que “las Nakṣatras tienen la misión cósmica de ser las guardianas del alma durante su viaje a través de las muchas vidas humanas y traer el conocimiento divino a la tierra. Las Nakṣatras son el lenguaje original de las estrellas con el que los antiguos sabios conectaban con la Consciencia, el Ātma, el Ser Trascendente. Ellos intentaron descifrar el significado de la vida desde las cualidades más allá del zodíaco, donde los dioses y diosas viven en un mundo que está libre de sufrimiento y de pena. Los sabios sentían que, si ellos podían entender el lenguaje de las estrellas y trabajar con sus patrones cósmicos, podrían realmente superar las diarias turbaciones de la vida y la mente humana”.ⁱⁱ

Las Nakṣatras representan la mente con sus cualidades, energías altas o bajas y sus movimientos diarios. También muestran la habilidad de la mente para ser parte del Ser Superior, la evolución de la Consciencia y ser uno con la Divinidad. Incluso sus sombras, el caos, la infelicidad y el sufrimiento que la mente enfrenta cada día.

Se habla tanto de la mente porque las Nakṣatras tienen directa relación con la Luna. En la India se viene estudiándola desde los tiempos védicos y hay mucho material para aprender.

La escuela filosófica Saṃkhya, de la enumeración, plantea una dualidad inicial entre dos instancias. Por un lado, Prakṛti, la materia primordial, la sustancia que forma todas las cosas. Por el otro, Puruṣa, la Consciencia Pura. Puruṣa entra en relación con Prakṛti y de ahí la vida que conocemos. Todo lo que sucede transcurre en la materia a la que clasifican en 25 elementos. Rápidamente serían: Puruṣa y Prakṛti en estado inmanifiesto. Por el contacto de los dos comienzan los movimientos, así surge Buddhi, el intelecto, al que le sigue Ahaṃkāra, el ego. Luego tenemos a Manas, la mente, la memoria. Las facultades de acción, los sentidos, los elementos sutiles y por último los elementos toscos, pañchamahābhūtas, que son los cinco grandes elementos, Éter, Aire, Fuego, Agua y Tierra.

A través de nuestros sentidos la información del mundo va llegando a nuestra mente. Una vez que la información ingresa pasa a ser, como dice Jung, elementos psíquicos. La Luna es manas. La Sāṃkhyakārikā en la estrofa 27 dice: “La mente (manas) es una facultad de la naturaleza doble [cognitiva y activa]. Es la función determinativa y se considera un sentido por su parecido [con los otros sentidos]. Su variabilidad, como en el caso de la diversidad externa, se debe a las modificaciones específicas de los guṇa”.ⁱⁱⁱ

La mente es considerada como un sentido tanto interno como externo. Constantemente encontramos esta doble naturaleza, la estrofa nos dice: cognitiva, porque elabora los datos proporcionados por los sentidos, y activa, porque impulsa y coordina las facultades de acción.

La observación y estudio de nuestra Luna natal, como de la Luna en su día a día, progresiones y demás técnicas astrológicas, en el Nakṣatra, dónde se ubique, nos permite conocer las cualidades por las que va a estar influenciada y de esa manera pesquisar algo de los bloqueos por los que esa mente no puede tomar la luz de su conciencia.

La mente es el órgano más sutil de la materia, eso hace que haya tantas dificultades para ponernos de acuerdo sobre qué es la mente y cómo funciona. Nadie discute si el cuerpo humano tiene dos ojos o tres. Pero con la mente seguimos sin ponernos de acuerdo. Estamos tan metidos en ella que no podemos tomar la distancia suficiente para conocer y comprender su funcionamiento. Y como si no fuera poca nuestra desorientación, faltando al precepto ayurvédico que sostiene “lo igual incremente lo igual”, intentamos entender o curar la mente desde la mente misma, mejor dicho, desde una parte de la mente que es la razón. No se me mal entienda, no estoy en contra de la mente, la pregunta que me mueve es sobre lo que ella es y lo que hacemos con este órgano.

La astrología, desde sus comienzos y en todas las partes del globo nos habla de la mente y del alma. De hecho, la Antigüedad estaba muy avanzada en estos conceptos y comprensión. El problema actual, como dice Jung, es que nos gobierna la diosa razón.^{iv} Explicamos tanto al mundo y la naturaleza que nos creemos por encima de ella y el precio que pagamos por eso es caro: la fragmentación del alma.

Dos mitos de la Luna

El Dios-Luna fue criado por el Ser-inmenso, que le hizo desposar a las veintisiete hijas del Arte-ritual [las casas lunares, Nakṣatra], llamadas Aśvinī, etcétera. Pero el Dios-Luna sólo amaba a Rohinī... El Arte-ritual lo maldijo entonces, diciéndole: "puesto que has traicionado tu juramento (de amarlas a todas por igual), padecerás consunción y tu semilla no dará fruto. Sanarás durante la segunda quincena de cada mes y la consunción te devorará de nuevo en los quince días siguientes". Así, tras recibir un buen y un mal presagio, Soma [otro nombre de la Luna] centellea creciente y menguante en el cielo.

Al principio, el Dios-Luna era piadoso y ofreció un gran sacrificio llamado Rājasūya. Más tarde se tornó arrogante y lúbrico. Secuestró, para convertirla en su amante, a la estrella (Tara o Tārakā), esposa del Preceptor-de-los-dioses Brhaspati, y se negó a devolverla. A continuación se trabó una pelea en la que el sabio Uṣanas, los anti dioses y los genios se aliaron con Soma. El Rey-celeste (Indra) y la mayoría de los dioses permanecieron junto a Brhaspati. En la terrible batalla que siguió, la Tierra fue sacudida hasta su centro. El tridente de Śiva cortó en dos el cuerpo de Soma. Por último, Brahmā detuvo el combate y obligó a Soma a devolverle a la Estrella a su marido. Pronto la Estrella engendró a un hijo de la Luna, [el planeta] Mercurio (Buddha). Con él comienza el linaje de los reyes lunares.^v

El primer mito nos habla de la relación de la Luna con las Nakṣatra. El segundo mito nos habla de la Luna y el nacimiento de Mercurio producto de su amorío con Tara. Los dos mitos nos revelan enseñanzas de la Luna y, por tanto, de la mente. Las pasiones, los engaños, la inconstancia, la variabilidad, son parte de sus cualidades. Por esa razón conocer las Nakṣatra nos permite acceder a una información en otro nivel de comprensión. La Luna fue el último planeta en nacer y es el gobernante de la Tierra. En una cosmovisión que tiene una dirección hacia la liberación de la maya, la ilusión, comprender el funcionamiento de la mente es crucial para poder desapegarnos de sus comportamientos automáticos y de dar así lugar al Ser.

Las Nakṣatra están relacionadas con dos aspectos claves, lo eterno representado por las estrellas fijas y el constante cambio representado por la Luna.



Cada signo zodiacal tiene una extensión de 30º y cada Nakshatra de 13º20'. En las transiciones de cada signo hay un Nakshatra que los une, como una madre que da la mano a su hijo cuando lo lleva por primera vez al colegio. El impacto no es tan grande de esos cambios cuando hay una energía de fondo que acompaña ese traspaso. Tenemos 2 ¼ de Nakşatras por signo, dando un total de 27. Se encuentran divididos en 3 ciclos de 9 Nakşatras. Cada uno de los 9 planetas rige un Nakşatra. El primer ciclo comienza con Aśvinī Nakşatra a los 00º00' de Aries Sideral y finaliza a los 30º00' de Āśleṣā Nakşatra en Cáncer Sideral. En los 00º00' de Leo Sideral comienza el segundo ciclo en Maghā Nakşatra que finaliza a los 30º00' de Escorpio Sideral en Jyeṣṭhā Nakşatra. El tercer ciclo se inicia en los 00º00' de Sagitario Sideral en Mūla Nakşatra y finaliza a los 30º00' de Piscis Sideral en Revati Nakşatra. Estas zonas del zodíaco entre los 29º00' de los signos de Agua y hasta 01º00' de los signos de Fuego, se la conoce como Gandanta (final del nudo). Son los momentos más críticos ya que se cierra un ciclo y se comienza otro generando una sensación de abismo en ese "salto". Tener planetas o el Lagna (Ascendente) en alguna de esas ubicaciones es muy significativo para esta vida.

Es así como encontramos una relación entre las doce divisiones del alma, Raşı (Signos Zodiacales) y las 27 Nakşatras (Mansiones Lunares), cualidades de la mente.

Cada Nakşatra va a tener un planeta regente, una divinidad védica (Deva), un símbolo, un animal de poder, un propósito, una cualidad mental (guṇa), por nombrar algunos atributos. El estudio del planeta regente del Nakşatra y su relación con el planeta en esa posición como con el regente del signo zodiacal es esencial para entender la dinámica interna de esa posición y su influencia sobre nuestra mente. La Astrología Védica utiliza esta relación para comprender las posibilidades que tiene un planeta de tener buenos resultados o no.

Por ejemplo: la Luna tiene su exaltación en el signo de Tauro, pero el grado exacto de exaltación es a los 3º de Tauro Sideral. El Nakşatra Kṛttikā comienza a los 26º40' de Aries Sideral hasta los 10º00' de Tauro Sideral. Kṛttikā es regido por el Sol, símbolo del alma. Luna y Sol tienen una buena relación y su unión es la de la mente al servicio del alma. El símbolo de Kṛttikā es la navaja, es un Nakşatra que nos habla de separar y distinguir la realidad de la ilusión. Esto le otorga coraje a la Luna para enfrentar sus demonios generando sanadoras y sanadores. Cada Nakşatra está dividido en cuatro padas (pies) de 3º20'. Desde los 00º00' a los 03º00' de Tauro Sideral corresponden al pada de Capricornio, así tenemos un doble tierra, por un lado el del signo solar y por el otro el del signo del pada. Esto le da realismo, pragmatismo y sustento a la mente, permitiéndole desarrollarse sin tantas fluctuaciones.

El grado exacto de caída de la Luna es en los 03º00' de Escorpio Sideral. El Nakşatra Viśākhā va desde los 20º00' de Libra Sideral a los 03º20' de Escorpio Sideral. El planeta regente es Júpiter y el símbolo es el arco de triunfo. Es un Nakşatra de éxito, y por más de que la Luna tenga una buena relación con Júpiter, éste exacerba todas sus vivencias emocionales. Desde los 00º00' a los 03º20' de Escorpio Sideral tenemos el cuarto pada de Viśākhā Nakşatra que es Cáncer. ¿Cómo es posible que la Luna encontrándose en un pada que rige tenga su momento exacto de caída? Pensemos en estas combinaciones: Escorpio y Cáncer-signos de agua-junto al regente del Nakşatra Júpiter que magnifica y la Luna en su naturaleza variable, emocional, idealista. Estas combinaciones la enceguecen, pierde toda referencia. Es el punto diametralmente opuesto al de la exaltación. Allí era práctica, en relación con el alma, era la firmeza y coraje para enfrentar a los demonios y las turbulencias de la vida. En su caída su imaginación pierde cualquier punto de referencia, no olvidemos que esta imaginación libera en esta mente los contenidos del signo solar, es decir, la energía escorpiana libera una gran potencia imaginativa sin límites donde es la mente y no el alma de Escorpio.

Es un pequeño ejemplo de la relación entre los dos sistemas, Lunar y Solar. Hay muchas más cosas por decir, espero que el ejemplo ayude a dar un poco de claridad al poder de esta lectura.

Cada Nakşatra posee una rica mitología y poderosas divinidades védicas residen en ellas. Es importante recordar que la base de la astrología reside en la mitología. El psiquiatra suizo habla de la importancia de sostener el lugar de Dios en nuestro psiquismo porque si no podemos perder esa relación con el misterio, con lo abstracto, que es lo único que nos permite conectar con nuestra singularidad. Jung no habla en el sentido

que quizás muchas y muchos tenemos de la imagen del Dios cristiano, sino como un lugar en el psiquismo, un arquetipo. En escritos sobre espiritualidad y trascendencia dice:

“Creo, por tanto, que lo más sabio es que se preste un reconocimiento consciente a la idea de Dios, porque de lo contrario cualquier otra cosa se convertirá en Dios y por lo general algo tan inapropiado y absurdo como lo que, por ejemplo, podría ingeniar una conciencia “ilustrada”.^{vi}

El Gāyatrī Mantra, el más famoso de los mantras, conecta estos tres mundos, la Tierra, la Luna (las Nakṣatras) y el Sol.

ॐ भूर्भुवः स्वः ।

तत् सवितुर्वरेण्यं ।

भर्गो देवस्य धीमहि ।

धियो यो नः प्रचोदयात् ॐ ॥

ॐ Bhūrbhuvaḥ svah

Tat saviturvareṇyaṁ

Bhargo devasya dhīmaḥi

Dhiyo yo naḥ pracodayāt ॐ

¡AUM! ¡Esfera terrenal, esfera del espacio, esfera celestial!
Contemplemos el esplendor del espíritu solar, el creador divino.
Ojalá guíe nuestros espíritus [hacia la realización de los cuatro objetivos de la vida]. ¡AUM!

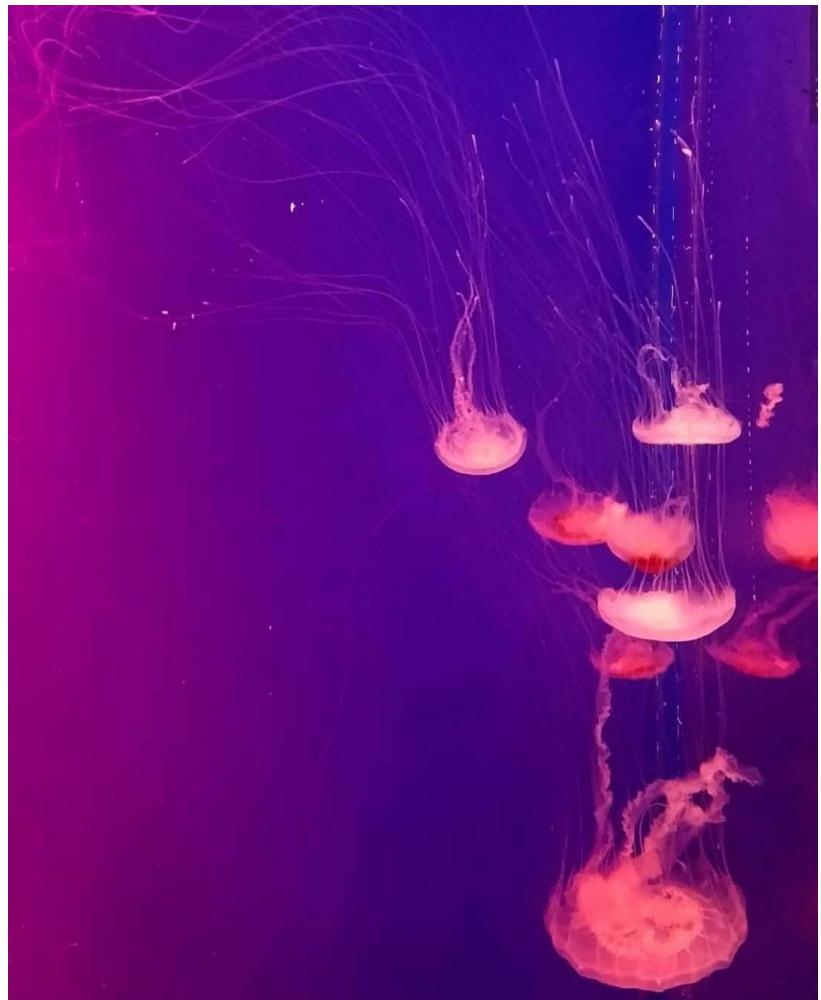


foto: Andrea Altamirano

i Utilizo la transliteración ITRANS para las palabras del sánscrito.

ii Komilla Sutton. The Nakshatras, The stars beyond the Zodiac. The Wessex Astrologer Ltd. 2014, England.

iii Śīvarakṣṇa. Sāṃkhyakārikā, las estrofas del Sāṃkhya. Editorial Kairós. Junio 2016, Barcelona, España.

iv Carl G. Jung. El hombre y sus símbolos. Caralt. 1964, Barcelona, España.

v Alain Daniélou. Dioses y Mitos de la India. Atalanta. 2009. Girona, España.

vi Carl G. Jung. Escritos sobre espiritualidad y trascendencia. Editorial Trotta. 2016, Madrid, España.



La ciclicidad de la mirada astrológica según la astrología esotérica.

por MATTIA BUCHICCHIO

CHANGE por Julián Elías Gómez Silva

Julián Gómez
2020

Reanudando lo expuesto en los artículos anteriores en el apartado dedicado a astrología esotérica, quiero aquí profundizar el concepto de ciclicidad que subyace al recorrido de la rueda de la vida.

Desde la mirada esotérica, es sumamente importante rescatar la idea circular y mandálica a la base de la astrología y su significado simbólico. Es común que como astrólogos estemos muchas veces demasiado preocupados por las reacciones psíquicas individuales a las influencias de los astros, intentando a veces predecir la respuesta más obvia y más común (entre las miles posibles) a determinadas posiciones planetarias, reduciendo así la astrología a un movimiento lineal causa-efecto, mientras que la Rueda del Zodiaco nos sugiere a priori la superación de la mirada lineal hacia una lógica circular.

Símbolicamente el círculo es la figura geométrica que representa el Todo, donde no hay ni comienzo ni fin, donde si nos paramos en cualquier punto vemos siempre el punto opuesto. La circunferencia no puede ser medida con su diámetro, y cualquier intento de medición lineal (o de cuadratura) se escapa numéricamente a la finitud: de hecho el número pi, número irracional, que tiene infinitas cifras después de la coma, representa por sí mismo la razón entre cualquier circunferencia y su diámetro, y demuestra simbólicamente la imposibilidad de medir el Cielo con la Tierra.

Según la mirada esotérica existen dos posibles direcciones de recorrido de la rueda zodiacal, una por parte del hombre como alma espiritual o divina, y la otra por parte del hombre como “persona”. La autora distingue aquí claramente las dos direcciones:

1. La rueda de la vida y el sendero del hombre, el ser humano, al pasar a través de los signos, de acuerdo al método conocido por la astrología ortodoxa. Al igual que los planetas, este retrograda aparentemente a través de los signos y parece que atravesara las constelaciones de Aries a Tauro. Pero todo es parte de la Gran Ilusión
2. La rueda de la vida y el sendero del hombre, el alma espiritual o divina, al pasar a través de los signos del zodíaco de acuerdo estudiado por el astrólogo esotérico. Este es el Sendero de la Realidad, así como el otro es el Sendero de la Ilusión. Lleva el discípulo a recorrer el sendero desde el comienzo en Aries hasta la consumación en Piscis.

Alice A. Bailey, Astrología Esotérica, p. 56, Fundación Lucis, Buenos Aires, 2014

Cabe aclarar aquí que la diferenciación entre hombre como alma y hombre como individuo, no necesita de manera alguna la aceptación previa de dogmas cuales la reencarnación o la existencia de una “escala evolutiva” (por más que la misma Alice A. Bailey use dichos conceptos como base de su mirada). Aquí toca desengancharse del estilo de la autora, que obedece a un determinado contexto histórico-social y que presupone una jerarquía de tipo moral entre “hombre común” y “hombre evolucionado”.

Para poder resonar con la mirada esotérica en el Siglo XXI es necesario apelar a la esencia de lo “esotérico”, o sea a las impresiones interiores que conlleva cualquier proceso humano, desde su significado más simbólico, entendiendo por símbolo algo que une en un plano superior de significación tanto significante cuanto el significado (de hecho la palabra misma viene del griego sun-balein, literalmente “tirar juntos-integrar”, y tiene como antónimo dia-balein, “tirar en direcciones opuestas-separar-polarizar”, de donde viene el término “diabólico”). Los signos zodiacales son vistos por lo tanto aquí como etapas simbólicas de un recorrido circular que envuelve cualquier proceso cósmico, desde su primordial energía de voluntad de expresión en Aries hasta su consumición en Piscis. He aquí una peculiaridad de lo circular que muchas veces nos cuesta aceptar: el círculo no tiene ni comienzo ni fin, cualquier nacimiento implica muerte y consumición. El zodíaco es implacable: cualquier resistencia a la circularidad, cualquier resistencia a la necesaria consumición de un ciclo vital presupone alejamiento del orden cósmico, y por lo tanto sufrimiento.

Se podría decir entonces que la diferenciación que hace la astrología esotérica entre personalidad y Alma, es nada más nada menos que la representación de la pugna interior que se nos produce entre sentimos individuos atrapados en el deseo de mantenerse eternamente exitosos por un lado, y el reconocimiento de ser parte de un orden cósmico más grande, que obedece a leyes cíclicas, por otro.

El Alma entonces no sería otra cosa que esa parte de nosotros que se reconoce como parte del Cosmos (por esa misma razón el Alma es “divina”), mientras que la personalidad es esa máscara (cabe recordar que en latín la palabra

“persona” indicaba una máscara teatral), por cierto también profundamente humana, que quisiera cristalizarse en el deseo de la eterna dicha. La personalidad de por sí ignora la ley de las polaridades, y no contempla que nacimiento es muerte y que Luz es Sombra también. Las dos direcciones de recorrido posibles en la rueda zodiacal que nos propone Alice A Bailey tienen que ver con esos dos movimientos, el del Alma y el de la personalidad, ambos presentes al mismo tiempo en cada uno de nosotros.

Trataré de exemplificar lo que la Autora dice con respecto al recorrido del hombre por la gran rueda en ambos sentidos, visto a través del paso por las tres cruces: si bien el Alma encarna en la Cruz Cardinal en el signo de Aries, le sigue el paso a través de la Cruz Mutable; sucesivamente es a través de la Cruz Fija que se produce la reversión para volver a ascender a la cruz cardinal.

Según la mirada esotérica el signo de Aries representa el “lugar” donde adquiere forma la idea inicial de entrar en acción, allí aparece la “voluntad de encarnar”, la cual toma forma física bajo el signo de Cáncer. El Alma así encarnada llega a un punto de equilibrio con la personalidad en Libra y, en Capricornio, la voluntad llega a la realización y se alcanza una meta, que puede ser el máximo de la ambición personal o puede convertirse en iniciación hacia un objetivo espiritual. La cruz cardinal adquiere entonces un significado cósmico, es la Cruz de Dios o del Padre, que representa la Mónada encarnante, porque a través del signo de Aries es la expresión de la voluntad de Ser.

Una vez encarnado, el hombre “común” pasa a recorrer la Cruz Mutable, empezando por el signo de Piscis, recorriendo la rueda en el sentido de las agujas del reloj. La Cruz Mutable también es llamada Cruz Común, porque aquí el hombre es sometido al aprisionamiento en la forma. Piscis, como segunda fase, representa según Alice A. Bailey la etapa en la que el hombre está dotado de una conciencia insitintiva, que contiene en sí sólo el potencial de la intuición y que todavía no logra transformar la servidumbre en servicio (así como sugiere en cambio Piscis como duodécima etapa y símbolo crítico, donde el Hombre se transforma en el Salvador de la Humanidad). Después del paso a través de Sagitario y Virgo, el signo de Géminis representa una etapa importante, dado que aquí el sentido de la dualidad es extremo, instintivo y real; aquí el Hombre empieza a tocar con mano el abismo entre Alma y personalidad, entre Cástor y Pollux, y se hace más consciente de su yo superior. Con respecto a la transición por la Cruz Mutable la Autora dice:

La experiencia en la Cruz Mutable dura largo tiempo y hace que el hombre vuelva una vez a la esfera de influencia de Aries (...). Una y otra vez entra en el signo de Piscis y halla su camino alrededor de la gran rueda, hasta que la experiencia del cambio y de la mutabilidad (...) trasladan su conciencia hacia los procesos intuitivos en Géminis. Viene luego un gran proceso de polarización y el momento de trasferencia, después de los cuales la influencia de la Cruz Fija produce la reverisión.

Alice A. Bailey, Astrología Esotérica, p. 100, Fundación Lucis, Buenos Aires, 2014

De hecho la Cruz Fija toma aquí un rol iniciático; en ella el hombre es consciente de su esencia y pasa a entrar en el “sendero del discipulado”. Justamente en Acuario el servicio a la personalidad se trasmuta en servicio a la Humanidad; peculiarmente en Acuario, procediendo en sentido horario, el “pez” individual se transforma en el Alma (de ahí el sentido iniciático), mientras que procediendo en sentido contrario, la cualidad material y terrena de Capricornio se “disuelve en el Aire”. He aquí una interesante explicación de la Autora con respecto al recorrido del Hombre por la Cruz Fija, empezando por el Portador de Aguas:

El acuariano de grado inferior y no evolucionado, en la Cruz Mutable se manifiesta por medio de una superficial autopercepción. Esto madura en Leo y se convierte en autoconciencia fuertemente arraigada y en un profundo interés por las necesidades y deseos del yo. Debido a que continúa la interacción entre Leo y Acuario (...) desaparece la superficialidad, hasta que en la rueda revertida, la intensa autocociente de Leo se expande en la percepción grupal de Acuario. Lo individual se convierte en lo universal. El hombre, solo y separatista, llega a ser el género humano en sus reacciones y percepciones y sin embargo, al mismo tiempo, conserva su individualidad.

Alice A. Bailey, Astrología Esotérica, p. 111, Fundación Lucis, Buenos Aires, 2014

Es entonces en la Cruz Fija que el Hombre recibe la iniciación; más propiamente en Tauro el deseo es trasmutado en aspiración, en Leo el hombre autocentrado se transforma en la expresión del Alma hacia el objetivo de la impersonalidad, mientras que en Escorpio el discípulo pasa a través de duras pruebas: aquí la personalidad es probada hasta el límite para demostrar aptitud para el servicio a la Humanidad exigido en Acuario.

El Signo de Capricornio, que le sigue a Acuario en sentido horario, es la clave para entender lo que sería para la Autora el paso sucesivo al discipulado, cuando el Hombre pasaría a ascender concientemente la Cruz Cardinal para ser directamente parte de la Jerarquía divina. Es ahí donde se encierra el profundo misterio de la lex como culminación del proceso. Aquí el Hombre, encarnado en Cáncer, asciende al Cielo y se libera de las ataduras terrenales, renunciando definitivamente a la máscara de la personalidad. Desde aquí el viaje hasta Piscis no es más vivido como destrucción de lo logrado a nivel material, sino más bien como renunciación y aceptación, para ser Servidor de la Humanidad en Acuario y Salvador de la misma en Piscis.

En definitiva, lo que Alice A. Bailey nos transmite con su recorrido a través de la gran rueda, puede ser visto como un viaje evolutivo del Hombre a través de las estrellas, desde la “mente inferior” hacia la “mente superior”, siempre simbólicamente hablando y dejando de lado los juicios morales, así como encierra en sí el misterio de la Esfinge, con cola de león y cara humana.

Para terminar quisiera señalar que un concepto muy parecido, relativo a los dos posibles movimientos a través del Zodiaco, se lee también en el Corpus Herméticum, cuando Hermes Trismegisto explica a su discípulo Asclepio la natura de Dios como motor inmóvil, concepto tradicionalmente asociado a Aristóteles, pero en realidad ampliamente retomado por el neo-platonismo. Es interesante aquí vislumbrar como la quietud de Dios, se explica a través del punto fijo que equilibra los dos movimientos en los dos sentidos, el de las estrellas errantes (planetas) y el de las estrellas fijas:

- Pero entonces, oh Trismegisto, ¿cómo es posible que aquí abajo los cosas que se mueven lo hacen juntamente con sus motores?

(...)

- No se trata allí, oh Asclepio, de un movimiento conjunto, sino de un movimiento opuesto: no se mueven en forma similar sino en forma contraria. Y esta oposición tiene como apoyo un punto fijo que equilibra los movimientos. En consecuencia, la resistencia de ese punto es quietud. Por tanto las estrellas errantes se mueven en forma contraria a las fijas (...) De allí que el movimiento contrario se detiene en un punto fijo permaneciendo estacionario por la contrariedad del movimiento.

Corpus Herméticum, tradado sin título, p. 6, traducción de J. Sanguinetti, Revisión y Edición Electrónica. Rosario - Argentina, 25 de Junio 2003

Personalmente me gusta mucho la idea de Dios como punto de quietud que equilibra dos posibles movimientos contrarios sin moverse, así como lo hace el fulcro de una balanza. Quizás es justamente en ese punto central del mandala, donde Alma y Personalidad se reunen, ahí donde ya no se experimenta la batalla entre polos opuestos que ocurre al alejarse hacia un punto específico del círculo, que reside lo divino.



RESILIENCE por Julián Elías Gómez Silva

El cielo y el inframundo: la conjunción Júpiter-Plutón de 2020

por BRIAN CLARK

traducido por IVA HRYC

El 11 de diciembre de 2007, Júpiter y Plutón entraron en conjunción a 28°34', cerca del centro de la galaxia, es decir, a 29 grados de Sagitario, lo que marcó el comienzo de un ciclo que ahora da lugar al nuevo ciclo iniciado este año, en 2020. Trece años antes de su encuentro sagitariano, Júpiter y Plutón se reunieron exactamente treinta grados zodiacales antes, en el grado 29 de Escorpio. Esta vez se encuentran en el último decanato de Capricornio, entre 22°52' y 24°53'. Este ciclo Júpiter-Plutón, que comenzó hacia fines de 2007, está finalizando, recapitulando y enmendando sus políticas, especialmente las relativas a intereses más auténticos y verdaderos en temas interculturales, cuestiones religiosas y de género, que ponen a prueba los fervientes prejuicios y las intolerancias que contaminan nuestro entorno social.

Si bien la conjunción nos trae expectativas de una crítica más profunda, auténtica y verdadera sobre los procesos gubernamentales, el liderazgo visionario, el cambio climático, la economía, la política fiscal y la creación de ganancia, el aspecto sombrío no integrado de esta combinación sugiere fuertes prejuicios y una intolerancia a las diferencias que puede ser tóxica. En combinación con el mal uso del poder y la influencia, esto puede resultar en odio cultural, decisiones desafortunadas, luchas de poder y modos rígidos de conocimiento y existencia. Esta conjunción nos propone cautela.

La mitología de la conjunción

Hace tres mil años, el poeta Homero relató cómo Júpiter destronó a Saturno, su padre, con ayuda de sus hermanos, Neptuno y Plutón. Con esto se instaló un nuevo orden: los hermanos dividieron el mundo y echaron a suertes quién heredaría las diversas esferas antes gobernadas por su padre titán. A Plutón le tocó el inframundo y a Júpiter, los cielos.

Plutón quedó a cargo del reino de las tinieblas y el dominio sobre las sombras que residen bajo tierra. Como regente del reino del inframundo, señor de la muerte y el renacimiento, es el hermano silencioso e invisible que se retira de los asuntos mundanos, y sin embargo, irónicamente, percibe y gobierna la vida colectiva en sus niveles más profundos. Como guardián de las sombras, Plutón tiene el rol de cuidar de lo que yace bajo tierra: los secretos, la vergüenza, las pasiones refrenadas, los sentimientos monstruosos, el duelo y la pérdida sin expresar, las reacciones negativas, las rivalidades y la ira latente, la venganza, la traición, así como temas delicados que permanecen incompletos y sin terminar entre aliados y enemigos. Es el custodio de lo que se ha enterrado vivo en la familia colectiva, los complejos y los patrones que no han sido sepultados adecuadamente.

A pesar de que debe compartir el mundo, Plutón casi nunca se aventura por la tierra y elige permanecer en su esfera oscura. Rara vez Plutón aparece en la superficie. La mitología cuenta tres veces en las que salió a la tierra: la primera vez fue para pedirle permiso a Júpiter, padre de Perséfone, para llevar a la joven a su reino subterráneo, la segunda fue para tomar a Perséfone de su hogar y arrastrarla al inframundo. La última vez en la que salió a la luz fue cuando Heracles lo hirió en la puerta del inframundo y luego subió al Olimpo para que Paean, el sanador divino, lo curara. Generalmente, Plutón sale a la luz solo por dos motivos: para dominar y tomar poder sobre la debilidad o para sanar y transformar la crisis actual. De cualquier modo, su aparición agita al Status Quo, y en 2020 su asistencia al encuentro con Júpiter anuncia un cambio de poder.

A diferencia de su hermano mayor, Plutón, que prefiere la oscuridad, Júpiter fue aclamado el nuevo dios del cielo, cuyo reino era el cielo y la luz. Así, el hermano menor se convirtió en mayor y ascendió al rol de deidad suprema, fundador de un nuevo orden que asegura la dominancia de los dioses del cielo. Como personificación de la ley, Júpiter se convirtió en el gobernante del Olimpo y eclipsó la autoridad de sus hermanos. Júpiter es el visionario social, el supervisor del progreso cultural, el ideal del futuro, mientras que sus hermanos se afellan al pasado y su legado.

Como hermanos, su vínculo representa la polaridad de luz y oscuridad y la rivalidad entre el cielo y el inframundo. Zeus se volvió triunfante y celestial, mientras que Plutón fue invisible y subterráneo. Cuando ambas deidades están

polarizadas, el lado débil de la fe y la visión queda expuesto a través del dogmatismo y la rectitud. La integridad y la honestidad quedan veladas y dan lugar a la inflación y el prejuicio. Cuando están separados, el fanatismo, la intolerancia y el engaño proliferan. Sin embargo, cuando se les permite coexistir, la integridad, la visión colectiva y la fe prosperan.

En la mitología griega, Plutón fue devorado por su padre, Saturno, mientras que Júpiter no. Cada uno experimentó un modo distinto de conocimiento y existencia en la familia cósmica. Júpiter es el modo arquetípico de conocer a través de la convicción y la superioridad intelectual; esto es, la sabiduría intuitiva está enterrada en las entrañas. La certeza no deja lugar para la duda o el conocimiento intuitivo. El conocimiento jupiteriano triunfa y necesita estar en lo correcto. Tiene una garantía autoritaria y recta. Júpiter se guía por el futuro y



está en el ideal o la posibilidad. Está dotado de visión a largo plazo pero suele ignorar lo que se necesita sanar en el momento.

El conocimiento plutoniano es más instintivo y primal. Plutón está familiarizado con no saber y estar tomado por la oscuridad de la incertidumbre, habita el pasado y se aferra a rencores que ya no son apropiados. Plutón siente la incompletitud de lo que ha sucedido, y está ciego a la posibilidad de lo que podría suceder, por las heridas del pasado que no han sido tratadas. Cuando están separados e inconscientes, los dos dioses confabulan inconscientemente, lo cual resulta en prejuicio, xenofobia, anarquía, terrorismo y separatismo cultural. En cambio, con una complicidad consciente, Plutón y Júpiter evocan una aceptación tolerante de las diferencias sociales, raciales, religiosas y culturales. Cualquier categorización que genera prejuicio tiene el potencial de reconstruirse en un modo que afirme la vida, cuando los dos arquetipos se funden conscientemente.



idol—Glaucio Gianoglio

La compleja relación entre Júpiter y Plutón es evidente en los diversos encuentros míticos. Es cierto que Júpiter y Plutón pueden combinarse para superar al viejo orden y constelar la sanación, pero debemos ser conscientes y no permitir que los inocentes queden arrasados y violados en el proceso.

La astrología de la conjunción

Desde el punto de vista astrológico, estos dos planetas gobiernan esferas mundanas específicas. Observemos estos mundos para anticipar qué sucesos tienen probabilidades de manifestarse. La conjunción sugiere que es posible un patrón de relación renovado entre estas dos fuerzas arquetípicas. Dado que Plutón es el más lento de los dos, lo consideramos la fuerza impregnante, mientras que Júpiter es el vehículo de diseminación. Como hemos mencionado, la conjunción sucede en el reino capricorniano, donde la exuberancia de Júpiter se atempera y contiene, lo que le da un peso al ciclo y trae la necesidad profunda de expiar las injusticias pasadas, negar el mal uso del poder y eliminar la codicia y las desigualdades para restaurar la integridad de los valores humanos. Es una aspiración alta, pero metafóricamente (o literalmente, en el caso de Júpiter), se trata de planetas de gran tamaño que representan grandes fuerzas de la naturaleza y el espíritu.

Los astrólogos mundanos del pasado han visto que este ciclo representa el ascenso de las actividades terroristas internacionales, reordenamientos políticos y cambios económicos. Es seguro que los próximos trece años tendrán estos temas como protagonistas. Con suerte, las imágenes reconstructivas de los tiempos, junto con la honestidad y la justicia forjadas en la conjunción Júpiter-Plutón, pueden traer ideas innovadoras para el colectivo. Es un período de cambio climático, no solo desde el punto de vista ecológico si no también social y espiritual.

Esta fusión planetaria convoca a comprender los procesos de vida y muerte. La escala de esa comprensión depende del nivel de conciencia con que se haga esta unión. De seguro podemos esperar avances médicos profundos que mejoren la calidad de vida de las masas. El debate sobre la eutanasia podría resurgir en una población que está envejeciendo y desea más libertad de elección y dignidad en la muerte. El debate sobre las actitudes frente a la muerte y el morir estarán en la agenda, tal vez constelado por la muerte de una persona famosa, como un estadista, un líder respetado o un académico poderoso. Al suceder en Capricornio, los derechos morales de los mayores, la ética, los juicios y las leyes relacionadas con la edad, como las pensiones, la atención de los mayores, etc. estarán en las noticias y serán revisadas.

Tanto Plutón como Júpiter se relacionan con la riqueza. Plutón se refiere a las riquezas del inframundo y Júpiter sugiere abundancia. Si bien, en teoría, esto es un buen presagio para la creación de riqueza, la contracara de esta conjunción revela que la división entre los privilegiados y los desvalidos es más visible que nunca, con la riqueza corporativa

que alcanza proporciones desmedidas. Con ambos planetas en Capricornio, se hace inevitable que la riqueza corporativa caiga y se transforme profundamente. Son posibles nuevas directivas y leyes sobre la acumulación de recursos y riqueza. Se despierta en la mente colectiva la cuestión de los valores humanos con respecto a la riqueza y los recursos y su distribución. El lado oscuro de la riqueza —la codicia, la acumulación, el mal uso del poder— se expone y se discute. Sin embargo, como en todos los sistemas y gobiernos, siempre está la posibilidad de comisiones y encuestas eternas sin llegar a un cambio real. Eso depende de la visión de los líderes y la comunidad en su conjunto.

La combinación planetaria exige integridad judicial. Por lo tanto, otra característica del ciclo podría ser la exposición de aquellos que están en el poder a través del escándalo moral y ético. Es posible que se expongan secretos y vergüenzas en los sectores gubernamentales, financieros y de negocios corporativos. La combinación sugiere la desinfección y la limpieza de los sistemas financieros y las instituciones gubernamentales de poder. La interconexión de estas dos energías planetarias sugiere nuevas coaliciones de poder a nivel nacional. Cualquier alianza realizada durante el ciclo anterior será reexaminada y reevaluada. Sin dudas el dúo anuncia combinaciones renovadas de poder y alianzas fiscales, nuevas políticas de negocios y comercio. La amenaza global del terrorismo sigue siendo uno de los puntos principales de Plutón y Júpiter. Por supuesto, la amenaza subyacente es el movimiento gradual hacia la integración, que intimida a los sistemas y las instituciones monoteístas y monoculturales. Al combinarse Júpiter y Plutón, es posible un nuevo nivel de tolerancia a la diversidad de leyes y sistemas humanos. Sin embargo, como en toda semilla, esto depende de cuánto se nutra la potencialidad del siguiente ciclo, así como el nivel de conciencia (luz solar) que se le aplique.

La astrología nos ofrece una comprensión en imagen de los temas que vendrán. Pero el resultado está en nuestras manos y las de aquellos a los que les dimos el poder como líderes, mentores y guías. Esperemos elegir sabiamente.



El padre y sus formas

La conjunción Saturno-Plutón de 2020

por ITZIAR AZKONA

foto: Andreata Altamirano



Inspirada en la propuesta de Brian Clark de estudiar las claves simbólicas y astrológicas del ciclo Júpiter-Plutón, me propongo presentar la trama que puede desarrollarse de la mano de otra de las conjunciones más significativas de 2020: Saturno-Plutón. Dicha conjunción, que inició el 7 de noviembre de 1982 a 27 grados de Libra y ha llegado a su fin el 12 de enero de este año, termina e inicia un nuevo ciclo que durará hasta el 1 de febrero de 2054. Esto hace que 2020 sea un año puente entre el cierre del ciclo en el que se pondrán al descubierto las carencias en las relaciones internacionales tal y como se han venido planteando y la apertura de una nueva fase en la que se podría establecer la semilla de nuevas formas de poder.

A nivel político nos encontramos inmersxs en una fuerte polarización. La sociedad está más dividida que nunca entre dos posturas políticas antagónicas que simplificaré de la siguiente manera. Por un lado están los que han comprado la historia de que el enemigo es el “vecino”: “el que viene de fuera es quien me quita el trabajo y el dinero”. Por otro lado están los que han comprado la historia de que el enemigo es “el de arriba”: “las élites me explotan, me quitan el dinero y mis posibilidades de un futuro mejor”. En la cima de su Olimpo está Trump, identificado con la primera postura. Enfrente, Sanders, el aspirante a la Casa Blanca que ha batido el récord de donaciones para una campaña en Estados Unidos y que claramente defiende la segunda postura. En España, se vive el destape descarado y a tumba abierta de la extrema derecha que hasta ahora se nutría, discretamente, en el útero materno del partido conservador, el Partido Popular. En paralelo, en Latinoamérica se vive, de nuevo, la lucha por el poder dentro de esta dualidad. Y entre col y col, algo se está removiendo en las entrañas de Oriente Medio donde todavía el control y el dominio por el petróleo no parece estar terminado de resolver; el Papa levanta el secreto pontificio para casos de pederastia y desclasifica documentos; y el Príncipe Harry renuncia a sus derechos de la corona inglesa para trabajar, ser independiente económicamente y fundar una ONG.



foto: Andrea Altamirano

En términos de Brian Clark, en 2020 tres personajes de mucho peso en la mitología contada por Homero y Hesíodo, que representan claves psico-sociológicas vitales, se reúnen para compartir impresiones. Al encuentro de los dos hijos, Júpiter y Plutón, descrito por Brian en el artículo anterior, se suma el padre, Saturno. Saturno o Cronos, el padre que no supo envejecer y dejar el poder a tiempo y empezó a tragarse a sus hijos hasta que su mujer Rea lo engañó, se mide frente a frente con Júpiter, el hijo que lo destrona para liberar al mundo e instaurar un nuevo orden de poder y con Plutón, el hijo que es tragado por su padre y regurgitado después y que aprende, al igual que Jonás, lo que es pasar un tiempo en el encierro, en la oscuridad, en el olvido. Así, a nivel mundial, el padre puede ser destronado al tiempo que puede vomitar de su interior aquello que tiene que pasar de vivir oculto a ver la luz y salir transformado por el proceso del tiempo.

Esta es la época de la historia en la que más generaciones estamos conviviendo juntas. Ahí tenemos lo que representa la imagen de Greta en la ONU. En este encuentro de dioses, lo que tendremos serán los representantes del pasado, del presente y del futuro. Los tres con visiones muy diferentes de la vida. La postura de los que quieren liberarse de lo que les ata y les limita se enfrenta a la postura de los que sienten que nunca nada cambia o que no quieren que cambie nada porque más vale lo malo conocido. Es por ello que las posturas se polarizan hasta extremos. Será así hasta que se dé un acuerdo entre los dos, hasta que se integre lo diferente y podamos seguir avanzando en nuestro proceso de crecimiento personal así como el de maduración como ciudadanos y habitantes de este planeta. Y para ello debemos quitar el miedo a enfrentar nuestro lado oscuro. Como Saturno vomitó a Plutón, en España el partido conservador, por ejemplo, ha vomitado a Vox de sus entrañas. Se sabía que estaba ahí, pero sólo ahora que ha salido puede ser visto, enfrentado e integrado como una parte más de nosotrxs mismxs. Esperemos que el portador de la visión de futuro, de la

esperanza de un mundo mejor, sepa imponer su criterio para aunar los extremos. El pasado nos enseña, el presente nos curte y el futuro nos eleva. Y siempre hay algo más allá, en el siguiente paso, a la vuelta de la esquina. Por ello todo el mundo de creencias en el mundo físico, en el emocional y en el espiritual está en pleno cambio.

En concreto, con relación al cierre de ciclo entre Saturno y Plutón, el encuentro es bastante dramático. Saturno está muy relacionado con Caronte, el barquero que llevaba a las almas al inframundo, el reino de Plutón. Juntos hacen ese tandem que puede hacernos transitar, a nivel social y colectivo, por procesos de profunda transformación. Procesos que además no son gratuitos porque, si recordamos el mito, había que pagar una moneda a Caronte para cruzar el río en su barca, a veces dos: una de ida y otra de vuelta, si se regresaba. Es un símbolo de cómo nos toca pagar a cambio de seguir, de entrar, o de regresar, y lo que pagamos suele vivirse como pérdida, en alguna de sus formas, bien sea mental, emocional o material.

A nivel global, esta conjunción está relacionada con guerras. Según los principales astrólogos que han estudiado los acontecimientos históricos asociados a ella, cada vez que esta conjunción se ha formado hemos vivido una guerra. El hecho de que esto no esté ocurriendo ahora mismo puede ser fruto de la esencia misma de los signos de apertura y cierre del ciclo, Libra y Capricornio. Mientras Libra prima la paz por medio de la negociación en su versión más positiva, Capricornio enfía el momento presente para enfocarse en el éxito que puede posponer a fin de que llegue un momento más oportuno para lograrlo. Puede que incluso tenga que ver con que la guerra misma ha tomado otras formas de expresión. Podrían revelarse guerras de virus, guerras informáticas, guerras comerciales, como ya parece estar ocurriendo con el Coronavirus.

Al mismo tiempo que cerramos el ciclo, abrimos uno nuevo. El resultado final de este encuentro de poderosos mitológicos es imprevisible y seguro en los próximos 34 años dejará un panorama socio-político irreconocible. La acción del Papa abriendo compuertas y liberando información es un símbolo claro de lo que quiero expresar: Plutón desenterró el tema de la pederastia en una institución de poder; Saturno reaccionó de manera conservadora e impuso un proceso largo, tedioso y reaccionario; en el final de ciclo ha llegado la resolución del proceso. Ahora se podría dar una verdadera regeneración. Juntos, Saturno y Plutón podrían seguir ajustando cuentas pendientes en 2020 con la corrupción de algunas corporaciones y algunos políticos; con los abusos sexuales ya canalizados a través de los movimientos “me too” o “el violador eres tú”, o con el poder, al visibilizar movimientos como la renuncia del Príncipe Harry, que muestra nuevos caminos.

El encuentro entre Saturno y Plutón, que comenzó en 2019 y se reforzó el 12 de enero de 2020, continúa durante todo este año, cuando debemos estar preparados para que “el viejo” saque de sus entrañas “al hijo” que no quiso ver ni reconocer como una parte de sí mismo. Un hijo que sale completamente transformado. Lo que sale de dentro con él es femenino, ancestral, y tiene que ver con las fuerzas emocionales más intensas. Así que es de esperar que se siga viendo expuesto a la luz, para que se purifique y reine transformado e integrado en un lugar mucho más sano, todo aquello que el patriarcado y su lucha por mantener el status quo ha reprimido y ocultado durante mucho tiempo.

A nivel simbólico, la conjunción Saturno-Plutón también está relacionada con la carta de la Torre en el Tarot, el arcano XVI. Si os fijais en la carta del Tarot de Rider arriba de la torre hay una corona que

hace referencia a Keter, la corona en lo alto del árbol del Kabbala. Por tanto es inevitable vincular esa “corona” con el “coronavirus” en un momento en que Quirón en Aries se está expresando como el ejército de médicos en lucha por defender a los más débiles, con el Nodo Norte en Cáncer para enseñarnos como cuidar de nuestra necesidades y de nuestras familias y con Saturno a punto de entrar en Acuario para imponer la tecnología como una forma de superar los límites y los muros que ahora parece que a la vez que se derrumban nos rodean y nos aíslan físicamente. Todo ello con gran concentración de la energía de Capricornio que plantea la austeridad, la disciplina e invita a interiorizar la energía para recargarnos y salir, más adelante, regenerados y renovados con el inicio de la primavera.

Desde una perspectiva junguiana, lo que la astrología mundana observa como movimientos de expresión colectiva tiene su origen en la expresión individual de cada uno de nosotrxs. De tal manera que cada vez que nosotrxs, a nivel individual, hacemos una mejor integración y expresión de los procesos personales, estamos influyendo de manera positiva en la expresión de esos procesos a nivel colectivo. Es por tanto nuestra responsabilidad la manera en que vivimos estos ciclos a nivel personal. En astrología Saturno representa, en una de sus dimensiones, la realidad tal cual es en el momento presente. Júpiter representa el futuro, la visión optimista y esperanzada que da el saber que la vida tiene un sentido y un propósito. Por su parte, Plutón representa la energía regeneradora que destapa las heridas del pasado, lo no resuelto y las emociones más ancestrales que necesitan ser purgadas y liberadas para avanzar con menos cargas. Ahora es un buen momento para hacer un resumen y un ejercicio de aceptación de las consecuencias de nuestros actos, bien sean por acción o por omisión. Es decir, es momento de aceptar las consecuencias de lo que hemos hecho o de lo que no hemos hecho. Y todo esto ocurre en el signo de Capricornio que está relacionado con el poder, la autoridad y el gobierno.

En síntesis, se podría concluir que cada uno de nosotrxs estamos inmersxs en un proceso en el que nos toca enfrentar y enmendar los pendientes de todo este ciclo que ha durado unos 30 años. Pero nos toca también recoger los frutos de aquello que ha supuesto un esfuerzo consciente, serio, disciplinado y comprometido. Dependerá del momento vital de cada uno que estas fuerzas se concreten en un sentido o en otro. La fiesta es la misma pero la forma de disfrutarla puede ser diferente. En una fiesta no todos lo pasan igual de bien. Para algunos, los celos, las envidias, las frustraciones pueden ser como el mal trago, puede aguarles el baile.



Nosotros somos protagonistas a nivel individual. Nos toca seguir limpiando el trastero de nuestra casa y el desván. Y nos elevaremos, previsiblemente, a nuevas formas de relacionarnos, de comunicarnos. A nuevas formas de entender nuestro poder personal y de expresarlo. Ya no toca confiar tanto en los que sustentan el poder. Ahora toca empoderarnos y hacer uso activo de nuestro poder como ciudadanos. La lógica es: primero cambio yo en mi escala de valores, después actúo a nivel grupal para trasladarlo a lo social y finalmente exijo y genero el cambio político necesario para concretarlo. La semilla la planto siempre yo en el jardín de mi casa. Si persisto el tiempo necesario en regarla y cuidarla, el resultado tiene la misma repercusión que el aleteo del ala de una mariposa: puede ser el motor de un cambio mucho más amplio.



foto: Ándrea Altamirano

Todos los caminos, un camino.

MISTERIOS Y ARQUETIPOS DEL "CAMINO DE LAS ESTRELLAS"

PRIMERA PARTE

por VALERIA CORREIA NOBRE



foto: Alejo López

Iniciarse en el Camino de Santiago es un atractivo que no es exclusivo de católicos. Cada año alrededor de 80.000 peregrinos recorren las tierras mágicas andando, en bicicletas, en grupo o en solitario con la finalidad de hallar una visión mayor. Despojado de su seguridad, el peregrino sale a recorrer caminos con musgos, enfrenta delicadas lloviznas, siente la tierra bajo sus pies, el viento en el rostro y la magnificencia del Espíritu. Y lo logra con el mínimo equipaje: un leve atado, como el del arcano del tarot "El Loco".

El símbolo del Camino no es más que una concha de vieira, similar a la huella de un palmípedo. Una concha marina que nos recuerda el nacimiento de la diosa Venus, símbolo también del renacer y el resurgimiento del ser.

El peregrino busca en su andar hallar la belleza del mundo, el sentido de la existencia y las manifestaciones del espíritu.

Existen innumerables mitos y teorías acerca del origen del Camino de Santiago, muchas de ellas se pierden en lo profundo del tiempo y llegan hasta los remotos celtas, quienes habitaban estas tierras gallegas desde el siglo VI antes de Cristo.

Los celtas que habitaban Europa continental solían realizar una peregrinación hasta lo que ahora conocemos como Finisterre con la finalidad de rendir honores y agradecimiento a su dios solar, Lugh. A este recorrido lo denominaban el Arco Iris de Lugh, también conocido como el Camino de las Estrellas.

Lugh, dios solar y creador, era quien mantenía el equilibrio del Universo, deidad regente de todas las artes y oficios, dueño de capacidad omnisciente, manejaba con gran habilidad la honda y el arco y su arco era nada menos que el arco iris. El mito narra que al final del arco iris se ocultaba el caldero de oro.

El Camino de las Estrellas era el mapa escrito en el cielo que desembocaba en la constelación del “Can Mayor”, y era la señal o brújula que utilizaban las tribus celtas durante la noche para dirigirse hacia el “Finis Terrae” sin equivocarse. Era en este punto continental donde el Sol se ponía cada atardecer. El punto extremo occidental en donde comenzaba la noche, reinado de lo oscuro, territorio de la muerte.

En esta versión celta que aparenta ser la original, germen de todas las demás, pareciera ser que el Cabo de Finisterre era un espacio sagrado al que peregrinar. Un espacio sacro al que llegar para conectar con las divinidades a las que se rendía culto y de este modo hallar la inmortalidad, pasar al otro lado mediante la aprobación y el favor de los dioses tras haber transitado a lo largo de todo el recorrido señalado en el cielo por la Vía Láctea. Nuestra galaxia. De esta forma tomarán el concepto fenicios, griegos y romanos y continuará este místico paraje siendo en el inconsciente colectivo un objetivo místico, una representación simbólica de meta mística en la que se logra conectar con lo infinito.

Los druidas eran las autoridades religiosas y chamánicas de los celtas. Grandes conocedores de diversos saberes tales como la astronomía, la geografía y la naturaleza, contaban con una cosmogonía muy completa y atenta a los ritmos de la Tierra y el Cielo.

El “Camino Francés” tal como se denomina al recorrido que lleva a Santiago de Compostela desde Francia (donde también se asentaron en su momento los pueblos celtas) es curiosamente coincidente con el Paralelo 42, en un recorrido de Este a Oeste por un territorio geográfico de predominio celtíbero, finalizando siempre en el mar, allí donde el Sol se pone.

En el Hemisferio Norte, la estrella Sirius aparece en el cielo

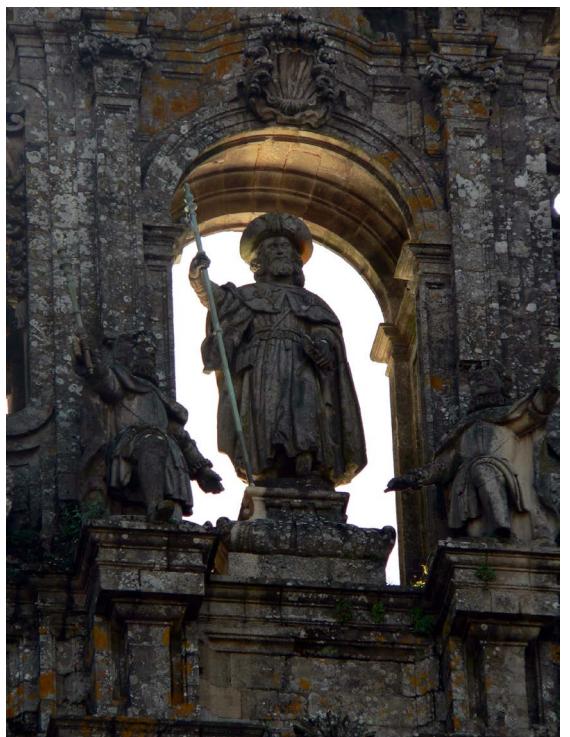


foto: Alejo López

en esta época del año marcando la llegada del día: el amanecer, el retorno de la luz tras haber permanecido oculta detrás del Sol.

El Camino, indicado por la guía en el cielo de la Vía Láctea, siguiendo el Camino de las Estrellas, desemboca en la constelación del “Can Mayor”. En esta se encuentra la estrella Sirius que sabemos es la más brillante de todo el cielo y que algunas veces emite reflejos iridiscentes, verdosos o rojizos. Desde el punto de vista de la astrología, cuando esta estrella se ubica haciendo aspecto de conjunción u otros arcos angulares con las luminarias o ascendente de un nativo puede aportar honores, reconocimiento social, alabanzas, inspiración espiritual, sacrificio motivado por propósitos colectivos, entre otras características, pero sobre todo orienta a la persona a dirigirse en pos de su destino superior.



foto: Alejo López

La veracidad acerca de si el Camino es una peregrinación en honor a los restos funerarios del Apóstol Santiago fue en un momento de la historia puesta en duda. Algunas fuentes consideran que en lugar de estar allí los restos del apóstol los que están enterrados en la Catedral de Santiago son los huesos del «hereje» Prisciliano. Se sabe de este obispo del siglo IV que dedicó su vida a predicar fundiendo el cristianismo con conceptos gnósticos, combinando magia y astrología. Poseía conocimientos druídicos y permitía la participación femenina así como el matrimonio, sin dejar de aconsejar la castidad de los clérigos. Pretendía un acercamiento a los pobres y una vida austera. De alguna forma generó una nueva tendencia religiosa por lo que fue arrestado y decapitado por orden del Vaticano. Su cuerpo fue recuperado por sus acólitos para ser enterrado en su mágica tierra gallega donde se le rindió culto durante siglos. Allí se encontró una tumba con un cuerpo decapitado donde hoy está la supuesta tumba de Santiago, pero la Iglesia jamás ha permitido un análisis de ADN para comprobar si los restos son del siglo I (serían de Santiago) o del siglo IV correspondiendo así al Obispo martirizado.

Para dar una vuelta más al asunto de las tumbas y el apropiamiento cultural de este viaje iniciático, existe una historia posterior: se cuenta que en el año 811, un monje ermitaño de nombre Pelayo da cuenta de unos extraños fenómenos luminosos y mágicos en el bosque llamado Libredón, donde él vivía, que lo condujeron a previas revelaciones místicas al supuesto descubrimiento de la tumba de Santiago.

Este evento narrado por Pelayo fue considerado un “milagro”, de modo que la Iglesia, de la mano de una “milagrosa revelación” en la cual solo resta creer o no, se apropió de este ritual milenario de una cultura mayoritaria y pagana en esa parte del territorio europeo.

Cabe destacar la cercanía en fechas de la fiesta del Apóstol (el 25 de julio) a la festividad de Lughnasad, también llamada fiesta del amor, en la que se recogen los frutos de las cosechas y se festeja la abundancia que el dios solar derrama sobre la Tierra y que se celebra la última semana de julio o la primera de agosto coincidiendo con las lunaciones anuales.

Se suma a este camino de hallar la verdad del “Camino de Santiago”, el Pedrón de Padrón. Este monumento arqueológico es sin duda una piedra angular que forma parte de la magia de las leyendas acerca de la llegada del apóstol a las costas gallegas.

“Quien va a Santiago y no va a Padrón, o hace la romería o no” reza el refrán. Los dichos tienen orígenes populares y este se refiere a la piedra neptuniana.

Se trata de un miliario pétreo de origen romano dedicado a la deidad de las aguas: Neptuno, tal como se lee en su inscripción “NO ORIE SES DSP” (que se traduce al castellano como “Neptuno, los Ories, han puesto este altar a su costa”).

Una ofrenda de los antiguos habitantes de Iria al dios Neptuno como protector del puerto. Se lo dedican en agradecimiento a un probable esplendor comercial que habría alcanzado la población. Se cree que se trata de una talla del siglo II DC.

El Pedrón es una piedra que de acuerdo a la tradición oral se dice sirvió para atar la barca también pétreas que trasladó al Apóstol Santiago, ya muerto, desde Palestina hasta las costas gallegas. El Pedrón se halla debajo del altar mayor de la iglesia de Santiago, levantada justo en el margen izquierdo del río Sar.

Neptuno es junto a Júpiter el co-regente de Piscis. El arquetipo que simboliza este planeta es confuso, acuoso, onírico, desde los territorios del inconsciente colectivo nos atraviesa con preceptos que sugieren espiritualidad e inspiración mística. Donde está posicionado Neptuno en nuestra carta es donde anhelamos fundirnos con el Todo, anclar nuestra esencia álmica en los confines del Cosmos y desaparecer nuestra individualidad en busca de lo infinito.

La Era de Piscis ha sido marcada por el cristianismo y sus conceptos de sacrificio y redención. Cristo, el arquetipo solar de esta Era, se presentó como el “pescador de hombres” y su enseñanza ha llevado a miles y miles de individuos a sacrificar incluso su vida en pos de un discurso místico de amor e igualdad. El Cristo transformó el agua en vino y multiplicó los panes y los peces. Este arquetipo solar de redención encarnó las características del signo de Piscis y también de distintas maneras las de sus regentes. Sacrificio y misticismo neptuniano al tiempo que manifiesta el jupiteriano entusiasmo, la fe, la búsqueda de una ley superior que rija los destinos de los hombres.

De esta forma el camino de Santiago, cuyo destino final se encuentra en este territorio mágico, tierra gallega y pisciana de meigas y misterios, ha llevado a cada uno de los que iniciaron este recorrido a cruzarse una y otra vez frente a la disyuntiva del alma.

En el andar se desentrañan diversos misterios y al llegar al final es posible hallar el Caldero Mágico que han dejado los dioses allí donde nace el arco iris. Se trata de la fuente de poder de donde manan la lozanía, la sabiduría y la abundancia. Se trata nada más y nada menos que de la imagen del Santo Grial.

El grado 0 de Aries

foto: Alejo López

por ALEJO LÓPEZ



Había escrito el análisis de este solsticio a finales de enero. Debido a la reciente emergencia del tema del coronavirus, me fue necesario modificarlo días antes de que se publique la revista, con referencias directas al tema. Me parecía obsceno no nombrarlo. La experiencia de volver a transitar este texto fue deslumbrante, el anuncio de los temas a los que nos estamos enfrentando estaba marcado en el cielo. Espero que podamos afrontar los próximos desafíos con dignidad, amor y esperanza.

El Sol entra al signo de su exaltación el 20 de marzo de 2020 a las 3:49:35 UTC. Desde el punto de vista astrológico, allí comienza el año. Tradicionalmente, se enseña que estudiar la entrada del Sol a Aries puede ayudar a sintonizar con aquello que vendrá. El comportamiento del Sol en el grado 0 de Aries marca la calidad energética de todo el año, una suerte de Revolución Solar para el 2020. En esta oportunidad, nos enfrentamos a momentos difíciles. El mapa celeste pareciera marcar un año de fracturas y quiebres, así como la oportunidad de preguntarnos quién tiene el poder y dónde lo hemos depositado. La crisis del coronavirus está demandando que tiremos de lo mejor de nosotrxs, que nos cuidemos y protejamos unxs a otrxs, y que pongamos corazón y esperanza. Es en la adversidad que uno consigue sacar sus mejores recursos. Y es en la oscuridad que recuperamos la fe. Las antiguas escrituras están plagadas de ejemplos de ello. En su libro *Una espiritualidad desde abajo*, Anselm Grün asegura que en el momento en que nos hundimos en nuestra noche oscura, Dios vendrá a buscarnos y a rescatarnos. En Astrología, la fe sagitariana llega después de la crisis de Escorpio. Este es el momento que atravesamos ahora.

El Sol entra a Aries y al hacerlo se acerca a Quirón, quien está también navegando por el signo del carnero. Quirón sabía curar a todxs menos a sí mismo. Se me hace demasiado literal este tránsito cuando pienso en los hospitales de Europa, Asia y Medio Oriente a límites de su capacidad porque no son capaces de curar la enfermedad del coronavirus sino sólo de reducir sus síntomas hasta que el propio individuo consiga la sanación. La cercanía del Sol a Quirón también habla de una herida colectiva respecto a ciertas decisiones que hemos tomado en el pasado, porque hemos otorgado nuestro poder a otrxs. ¿A quiénes y por qué? Cada unx tendrá que hacerse esta pregunta de forma individual y colectiva. ¿Por qué no tenemos mejores estructuras sanitarias? ¿A quiénes hemos sometido con nuestras elecciones políticas y sociales? ¿Quién debe cuidarnos y sanarnos? El movimiento #YoMeQuedoEnCasa pareciera una toma de conciencia de que debemos sanarnos mutuamente y, para ello, tendremos que darnos espacio y tiempo. Pero, como referiré posteriormente, esto también podría indicar el principio de un mandato social dictatorial de control: no salgas de casa y, si lo haces, el estado te multará. Al mirar hacia el Astro Rey, solemos cegarnos: el Sol podría estar dificultando que reconozcamos quién autoriza nuestro hacer y de qué somos capaces. Ilumina el complejo quirónico pero, al llevar a Quirón al estado de combustión, disminuye sus propiedades auto-sanadoras, quizás, motivando una acción frenética. Este es el momento de no temer. La herida llevará su tiempo para sanar, pero lo hará. Los últimos pasos de Marte por su signo de exaltación (Capricornio) en conjunción a los planetas que allí se encuentran también nos hablan de una posible acción desmesurada. Espero que reflexionemos y actuemos con corazón.

El año empieza, además, con una cuadratura del Sol a los Nodos, que propone que hagamos un último análisis a los temas Cáncer-Capricornio, ya que pronto el Eje Nodal se posicionará en otro lugar: Géminis-Sagitario. Por ahora, las preguntas serían ¿con quiénes nos hemos aliado estos últimos dos años? ¿Dónde hemos hecho familia? ¿Qué esfuerzos hemos puesto para construir nuestras metas? ¿Estamos satisfechos? ¿Qué significa cuidar y nutrir, cómo balancear una atención más amorosa o emocional con las necesidades mundanas del mundo duro y real? Y, finalmente, ¿qué estructuras pasadas tenemos que dejar de lado para construir otro futuro? ¿Estamos condenados a repetir historias y patrones? Las medidas para detener el coronavirus parecen exigir que nos hagamos estos cuestionamientos.

Emocionalmente, podemos esperar un año de desafíos. El año empieza con la Luna incómoda, en el signo de Acuario, que promete libertad pero también, quizás, aislamiento y algo de soledad. Más

que eso, nos está preguntando qué tipo de cambios podemos aplicar para generar movimiento en nuestro mundo vincular. La cuadratura con Venus en Tauro intensifica la tensión entre el deseo y la búsqueda de placer y bienestar, en contraste con la necesidad de renovar, generar cambios o buscar experiencias nuevas. Recordemos que Urano en Tauro viene sacudiendo el mundo de lo estable desde hace un tiempo ya. Además, el año comienza con una Luna en Acuario en cuadratura (y por tanto, recibida por Urano). Urano co-rige Acuario y la Luna está exaltada en Tauro: la recepción entre ambos planetas ablanda esta cuadratura y fomenta un diálogo provechoso. Tal vez sea hora de empezar a mirar los ajustes e intentar encontrar la manera de poder disfrutar los cambios que se avecinan. Cuando había escrito este párrafo, todavía no se hablaba mucho del coronavirus en Europa. Con su previsible expansión a Latinoamerica y las políticas de aislamiento, parece que se impone una nueva forma de vincularnos para sentirnos unidos y conectados desde nuestras casas.

La entrada del Sol a Aries nos obliga a mirar a Marte, el planeta líder en la acción, quien suele desencadenar eventos concretos. El guerrero se encuentra en Capricornio, como un invitado de honor en la casa de Saturno. Y es una casa donde parece haber una importante reunión: Júpiter, Saturno y Plutón también están ahí. Llama la atención que, entre ellos, Saturno está a punto de marcharse para otro de sus aposentos: Acuario.

Hace dos años y medio, Saturno entró a Capricornio. La promesa entonces fue que llegaba una época de esfuerzos. El Dios del Tiempo no da gratuitamente, pero sus dones suelen ser duraderos y resistentes. Entonces, se habló de compromisos y de que, hecho el trabajo necesario, se podrían recolectar frutos. Si conoces tu carta natal, puedes mirar por qué casa pasó Saturno, qué temas activó y qué trabajo te ha hecho hacer. ¿Has hecho los compromisos necesarios? Ahora, ¿recolectas

frutos? Inmediatamente después del comienzo de este año tropical, Saturno entrará a Acuario, su otra casa donde tiene regencia. Aquí nos recuerda que estamos todxs vinculados y que las leyes y las reglas nos permiten vivir en sociedad. Saturno en Acuario nos pide que seamos científicos, que busquemos qué normas o qué principios sostienen a la sociedad como un todo. Pero Acuario es también un signo de excentricidad y creatividad, y su otro regente, Urano, ahora en Tauro, está sacudiendo nuestros lugares de estabilidad y comodidad. Juntos, están sugiriendo que busquemos las normas que podrían generar una sociedad más activa, creativa y auténtica. A nivel personal, puedes mirar en qué casa navegará Saturno los próximos dos años y medio para saber dónde estará pidiendo compromisos, esfuerzos y metas en el largo plazo. A nivel colectivo, la crisis del coronavirus está sugiriendo nuevas reglas sociales y nuevas formas de interactuar.

Durante los primeros 8 días del año, Marte va a tocar el stellium en Capricornio, y sacudirá

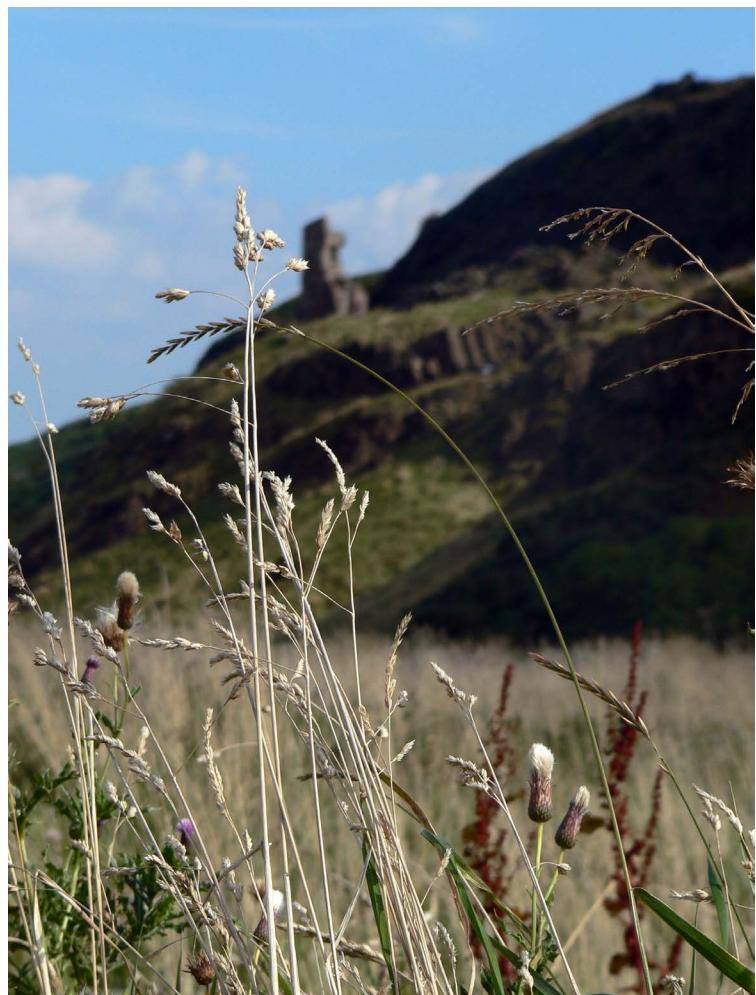


foto: Alejo López

las cosas. Primero a Júpiter, luego a Plutón y finalmente a Saturno (cuando ya se haya mudado a su otra casa, Acuario). La presencia de este stellum en el comienzo del año señala que tenemos que seguir generando cambios respecto a cómo nos constituimos como sociedad y qué reglas y estructuras la sostienen. Con Júpiter y Plutón, las preguntas serían en torno al sentido y a factores ocultos que entran en juego. Júpiter expande, sí, pero también cuestiona nuestro entendimiento de la fe. Fíjate dónde cae Capricornio en tu carta natal, y el tránsito de Júpiter por esa área puede estar cuestionando las razones de tus comportamientos en esa área de vida. Plutón, por su parte, busca sacar a la luz los hilos ocultos. El paso de Marte sobre estos planetas puede activarlos de forma enérgica. Marzo no prometía ser un mes cómodo y 2020 tampoco no será un año fácil. Pero la pregunta no es si estamos destinados o no a una catástrofe mundial (como algunxs anuncian) sino cómo enfrentar el curso de acontecimientos que se están dando este año. El cielo sugiere que, para hacerlo, tendremos que examinar nuestras estructuras sociales y de poder.

La Luna Nueva de Aries se da el 24 de marzo, una fecha tradicionalmente vinculada a comenzar proyectos e ideas aunque, en lo personal, no estoy tan seguro de que sea constructivo comenzar nada con una luna oscura. Pero sí será un día en que la palabra “comienzo” tendrá importancia y tal vez sea bueno pensar qué quieras empezar este año para “plantar” ese deseo.

En abril ocurre un evento sumamente importante (cuya manifestación podría comenzar a finales de marzo): Júpiter alcanza su conjunción con Plutón. Este ciclo dura doce años y sugiere luchas de poder e invita a examinar qué hilos secretos e invisibles le dan sentido a nuestros organismos sociales. De nuevo, la idea del poder y de quién lo ejerce se hace significativa. También se repite el tema de lo secreto y oculto. La última vez que estuvieron juntos fue a finales de 2007, anunciando la crisis financiera que se acercaba. Es imposible resumir aquí los eventos de finales de 2007 y principios de 2008. Algunos son: el inicio de las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina y, meses más tarde, de Barack Obama en Estados Unidos, la renuncia de Fidel Castro a su cargo, la liberación de Ingrid Bentacourt, las marchas “Iluminemos México”, la quiebra de Lehman Brothers y la activación del acelerador de partículas en Suiza. Sobre la nueva conjunción, tenemos un artículo especialmente escrito por Brian Clark en otra sección de la revista. Y aquí es importante que llevemos cuidado, porque Marte, Júpiter y Plutón juntos podrían también incentivar acciones drásticas en pos de una visión o ideal que poco tenga en cuenta las necesidades individuales. En Capricornio puede sacrificarse lo personal por el valor de los social.

Mayo es un mes donde varios planetas entran en retrogradación, y esto anticipa el fuerte período retrógrado que vendrá luego, en agosto. El 10, Saturno empieza su camino hacia atrás; el 12, Venus y el 14, Júpiter. Plutón lo habrá empezado el 25 de abril. Será un período para preguntarnos qué valores, ideas y creencias nos sostienen. Saturno habrá llegado sólo a los primeros grados de Acuario pero volverá a Capricornio y así nos dará un primer aviso de los temas que se conjugarán cuando entre definitivamente a este signo, hacia final de año. Tal vez sea constructivo prestar atención a cómo nos sentimos y qué nos sucede desde el 22 de marzo hasta el 2 de julio, en relación a nuestras percepciones de nuestros límites, miedos y posibilidades de compromiso.

Por otro lado, el 5 de junio damos inicio a la segunda temporada de eclipses del año. El eclipse será sobre todo visible en Asia, Australia y el Oeste de África. Durante la salida y puesta de la Luna sería visible en Europa y el Este de Sudamérica. Como cualquier otro eclipse en los ejes Géminis-Sagitario, las preguntas a hacernos son si los datos e informaciones que compartimos aportan sentido o más

bien oscurecen. La sombra de la Tierra se proyectará sobre la Luna y quizás nos permita mirar nuestra propia sombra en relación a esos temas y al intercambio de información que se ha dado por whatsapp, facebook y redes sociales en estos meses.

Como ritual para este comienzo de año, te hago dos propuestas. Si estás en un sitio donde no es necesario mantener el aislamiento, sal y busca el calor del sol sobre tu rostro. Si estás en un sitio en el que no puedes hacerlo, busca una ventana en alguna hora del día en que puedas sentir el sol. Si tampoco esto es posible, prende una vela en casa y mirala fijo hasta que al cerrar los ojos puedas seguir visualizándola en tu interior. Cierra los ojos y percibe su fuego entrando dentro de ti por cada poro de tu piel. Visualiza al Astro Rey ardiendo. Una foto reciente ha mostrado que parece estar hecho de oro, el material regido por el Sol. Ese oro está dentro de ti, es el oro alquímico que brillará con toda potencia cuando alcances a ser completamente tu mismx. Y es el oro que nos da coraje y fuerza para atrevernos este momento. Entonces, di en voz alta esta frase:

MI LUZ ES EL ORO DEL SOL
TU LUZ ES EL ORO DEL SOL
JUNTOS DAMOS VIDA AL UNIVERSO



foto: Alejo López

BIOENERGÉTICA

La vivencia transpersonal en el cuerpo

Entrevista a Orlando Sazlavsky

por GUADA CHEJA

“En tanto que proceso somático, la anatomía es destino. Es un proceso dinámico vital, un misterio, una iniciación. La forma de experiencia que da origen a nuestros sentimientos, pensamientos y acciones”, medita Orlando Sazlavsky en referencia a su vasta experiencia en el trabajo de integración mente-cuerpo-espíritu que realiza hace más de 30 años.

Actualmente se desarrolla como terapeuta corporal bioenergético y coordina una escuela de formación en la materia. Su visión, además, está nutrida por diversidad de estudios en disciplinas como astrología y Matriz de arquetipos en Casa XI, Constelaciones Familiares, con Tiiu Bolzman y Bert Hellinger, entre otros. También se ha abocado al Budismo Tibetano con Arnaud Maitland, fue discípulo de Tarthang Tulku Rinponche, así como al Enegarma y Gestalt con el Dr. Claudio Naranjo.

foto: Guada Cheja



¿Cómo fue tu primer acercamiento a la Bioenergética?

El estudio de la Bioenergética fue para mí una formalización que me permitió abrirme a las diversas necesidades de los distintos tipos de personas. Desde las herramientas que yo tenía antes, de lo corporal y la percepción, no tenía cómo abarcar a la gente que venía desde cero. La bioenergética para mí fue una manera de estructurar eso, tanto en lo individual como en lo grupal, pero sobre todo en lo individual.

¿Cómo fue que llegaste a esta disciplina? Porque hace 30 años no era tan común.

Llegué a través de la asociación con Elena Berro, que ella ya estaba parada en la Bioenergética. En un momento me pidió supervisar unos casos individuales y a partir de ahí fuimos viendo que había un código en común de lo que mirábamos. Entonces le propuse armar un grupo para trabajar cada uno desde su visión. Yo viniendo desde la gimnasia rítmica expresiva del sistema Milderma, de Río Abierto, ya con la astrología en la valijita, y ahí empezamos. A mí me empezó a interesar la visión que traía la Bioenergética de todo un mapa muy organizado. Empecé a estudiar un poco más con ella y después con gente de Brasil, con Sandra Guimaraes, de Río de Janeiro y con personas que venían de afuera.

¿Qué es exactamente esta estructura de la que hablas?

Estructura desde el punto de vista de lo saturnino, de lo virginiano, del mapa, cómo ver que en el cuerpo hay una estructura que refleja otras estructuras más grandes. Lo corporal es como una puerta de entrada. Para mí en lo personal el cuerpo históricamente siempre fue un desconocido y un lastre. Nunca me gustó bailar, si podía me rateaba de las clases de gimnasia en el colegio. Iba a nadar porque un poco me obligaron y recién en la adolescencia a través del teatro, la propuesta de ir a la relajación en el cuerpo y la visualización fue lo que me empezó a abrir un mundo interno. Para mí el cuerpo fue la puerta a un mundo interior, emocional, de imaginación, de recuerdos. Después ir al cuerpo para bucear, explorar y encontrar más de eso. Eso que está cohabitando el cuerpo, que es ese mundo...psíquico, para ponerle un nombre.

Mi sensación es que disciplinas como las Constelaciones familiares, la Bioenergética, la Astrología, etc. Hacen comprender totalidades.

Ninguna de esas disciplinas probablemente alcance por sí misma. Son lenguajes. Cuando te digo que la Bioenergética me ayudó a crear una estructura, es el uso de un lenguaje que permite mirar, describir. Después cuando uno entra, se abre el rogel en todas sus capas y uno puede ir para el lado de la astrología, para el lado de la expresividad, etc. Para mí desde lo profesional fue eso y desde lo personal fue el inicio de un autoconocimiento, de un descubrimiento y del encuentro con el goce, con el placer del despliegue del cuerpo, de la danza, de la expresividad. Todo eso como fuente de placer.

¿Qué lugar ocupa el placer en la Bioenergética?

Desde la Bioenergética justamente el placer es algo interno que se manifiesta en su expansión hacia todas las extremidades del cuerpo y que pulsa. Versus este movimiento, dependiendo del estilo de cada quien, de cierre y retención o una expansión ilimitada que en algún momento colapsa y uno

tiene que retirarse para rearmar los pedacitos.

Esto me hace pensar en la estructura que mencionabas y cómo se le recomienda a la gente con altas cargas plutonianas hacer Bioenergética. Pero me da la sensación que no se tiene tan en cuenta para trabajar a Saturno.

Pero sería una buena indicación.

¿Cómo trabaja la Bioenergética las funciones planetarias?

Me parece que la Bio toca mucho Marte, Plutón, Saturno predominantemente. Que sabemos que Saturno siempre juega en el pulso con la Luna. Plutón desde su función inversa o directa y Marte como muy controlado o muy descontrolado.

La bioenergética al colocarte en el cuerpo-psiquismo, lo que busca es justamente la integración y el pulso. La Bioenergética es un nombre acuñado por Alexander Lowen, que fue un médico, psiquiatra, terapeuta norteamericano. Que entra en la propia experiencia a través del contacto con Wilhelm Reich, que fue un revolucionario, un plutoniano, uraniano de aquellos en la década del 40. Formó parte de los primeros equipos de Sigmund Freud y en algún momento dice: "no, no va por ahí para mí" del camino que Freud quería seguir y vuelve al concepto básico de la célula y la respiración, que estaba en los primeros movimientos de Freud. El trabajo reichiano comienza desde el proceso del contacto con la respiración, básicamente como pulso de la inhalación y exhalación, y cómo esa expansión y contracción hace contacto con otros ritmos y otros pulsos. Ahí está implícito un concepto más moderno, que es cómo somos un ritmo en resonancia con un montón de otros ritmos. Pareciera que estamos hablando de astrología.

foto: Guadalupe Cheja



¡Siempre estamos hablando de astrología!

¡Sí! Entonces Reich tenía la visión de que la energía no era del individuo sino del universo y que nosotros somos mediadores o portadores, intermediarios o expresiones de esa energía universal que llamó el Orgón. Le dio un nombre a la unidad energética. Lowen toma esto y tiene un lenguaje más ayorizado que Reich, que era de otro momento. Además, como era un visionario, hay cosas que para entenderlas hay que desmenuzarlas mucho porque eran como captaciones que iba teniendo y plasmando.

Me quedo pensando en cómo el Orgón termina llevando a Reich a la cárcel, porque era muy rupturista, un adelantado a su tiempo y la Bioenergética también tiene una mala fama en algunos ámbitos...

Claro, la Bioenergética tiene esta fama de lo catártico. Como si la imagen fuese la de alguien golpeando con el bate, con el almohadón, con la raqueta de tenis o gritando. Cuando en realidad eso es solo una búsqueda de un momento para lograr equilibrar algo que está orientado justamente hacia el otro lado: la retención, el cierre, la represión.

Pero eso no es la Bioenergética. La Bioenergética es esta imagen de pulso y para recuperar el pulso primero hay que liberar algo que está congelado. Una vez que se descongeló, dejémoslo que pulse y veamos cómo lo hace. Eso es natural. El pulso es implícito. Hay que hacer un trabajo para descongelar lo que está retenido, trabado, desconectado, negado. Esa es una parte de la Bioenergética, pero no termina ahí el trabajo.

¿Y cuál sería el camino que recorre?

La Bioenergética se llama Análisis bioenergético, nosotros simplificamos. Pero el análisis bioenergético es la exploración de patrones en una situación de laboratorio, que es la sesión o el grupo. Allí se pueden reconocer y desafiar estos patrones: "y si hago esto, y si me quedo y respiro, qué pasa...y si me animo". Todo eso es la parte de laboratorio y después viene la parte del análisis de cómo ocurre eso en mi vida. Lo completo del trabajo es la concientización, la integración de la Bioenergética en la vida cotidiana.

Hace un rato mencionaste que somos vehículos de una energía que se encuentra al vincularnos y pensaba cómo una parte fundamental de las clases grupales de Bioenergética es lo vincular.

Eso en particular es algo que ocurre acá. Yo tuve una alumna de la formación hace muchos años que tuvo que viajar a Estados Unidos por un largo período y estando allá tomó contacto con la Bioenergética. Cuando volvió, vino con la novedad: "che, la bioenergética que hacemos acá no es la Bioenergética que hacen allá". Entonces me puse a investigar la Bioenergética en Estados Unidos y no tiene el despliegue de lo vincular, de lo grupal, de qué le pasa al otro, de todo lo que uno resuena.

Nosotros también tenemos una parte festiva, vamos a la celebración del cuerpo, todo lo que decíamos del placer, de la expansión, de la danza. Que no es parte estricta de la Bioenergética. Después cuando enseñamos, en la formación, tratamos de mantenernos dentro del parámetro de los libros, de Lowen y de Reich para transmitir algo claro. Pero en la práctica, no es lo que enseñan en Estados Unidos en el Instituto de Lowen.

Digamos que todo el condimento de lo vincular es una síntesis tuya que se fue agregando...

Claro, por eso te decía que para mí el encuentro con la Bioenergética tiene un sustrato previo, que es este trabajo con el cuerpo, con la gimnasia rítmica expresiva, como la llamó Susana Milderman. Pensé que ella también era otra loca, que empezó a hacer esto en la década del 50, del 60. Acá lo que había era gente haciendo un yoga muy tradicional de Patanjali o gente haciendo danza clásica. El otro día alguien subió un video de Susana en blanco y negro y no se podía creer lo que

hacia. Ahora parece cómico, pero en ese momento era revolucionario. La expresividad del cuerpo, de la liberación de las corazas. Los dos libros que escribió Susana son casi imposibles de leer, de lo críptico y esotéricos que son. Porque ella trataba de comunicar sus vivencias sin un lenguaje que le habilitara la posibilidad de transmitirlas. Yo tengo todo eso como piso de trabajo hecho en mí. Cuando fui a ver a Susana yo ya había realizado como siete años de trabajo de Río Abierto y estuve con Susana varios años. Un día me la cruzo en un pasillo y me dice “¿Cómo va?”, yo le digo: “bien Susana, re lindo el trabajo” y me responde “claro, porque cuando vos viniste estabas como en una jaulita” y yo pensé “¿Cómo en una jaulita, si yo ya era libre?!

Es un trabajo que no se termina nunca. Uno va descubriendo infinitas capas, liberando distintas cosas en búsqueda siempre de este pulso.

Es como que la jaulita se va ampliando, pero sigue estando.

¡Sigue estando! Ayer a la noche estaba en una clase de danza y en un momento estábamos bailando de a dos y una compañera jovencita, fresca, comenzó a replicar mi movimiento. Me estaba mostrando algo de la cosita rígida mía de la zona de arriba. Claro, el gesto sigue estando. Con la conciencia, eso no está tan agarrado como para inhibir toda la potencia que hay ahí. Que en otra época estaba cerrado y no tenía posibilidad de despliegue.

**Ir al cuerpo como lo posible y lo real en este momento, que puedo ir modificando...
Dentro de su estructura y posibilidad.**

Claro, sino queda algo muy idílico

Sí, de que voy a ser completamente libre... entonces sería fuera del cuerpo.

foto: Guada Cheja



Creo que esto se relaciona con cuando uno empieza a estudiar astrología, las ideas de “no soy lo suficientemente pisciano, lo suficientemente uraniano” Algo de los ideales, que me da la sensación que la Bioenergética ayuda a limpiar.

Sí. El único ideal sería que podamos pulsar. Ir soltando lo que nos limita. Entonces uno se encuentra con una pulsación, que está ahí, que no la hacemos. Es como un movimiento involuntario, que es la vida. Uno contacta con la vida y ese movimiento es gozoso.

En referencia a lo vincular que hablábamos antes, desmenuzemos cómo es este trabajo en las clases.

Tiene un trasfondo que es bastante conceptual: nos experimentamos separados. Yo te veo a vos ahí. Parece que vos sos vos y yo soy yo, pero al mismo tiempo eso no es real. Hay un montón de cosas pasando a través de nosotros de las que nos escindimos cuando yo me vivo “yo” y vos “vos”. Los cuerpos tienen eso, que cada uno es un cuerpo diferente pero a la vez, son idénticos. No en su manifestación que es completamente particular. Entonces es como si uno entrara a ese misterio: “¿Cómo es que seamos “yo” particularmente algo y “vos” particularmente algo y a la vez lo mismo?” Eso empieza a pasar de algún modo en el intercambio en una clase a través de las vivencias corporales, energéticas, emocionales, mentales, en todos los planos.

¿Vos dirías que la Bioenergética es para todo el mundo?

No, claramente, no. Pero tengo una anécdota de una vez que me vino a ver alguien con un cuadro psiquiátrico. Entonces inmediatamente llamé a una amiga psicóloga que había trabajado muchos años en clínicas psiquiátricas y le digo “me vino a ver alguien así, y yo no sé si con la bioenergética...” y me dice: “ay, Orlando, pero si yo te he mandado infinidad de pacientes psiquiátricos justamente para que los hagas trabajar con el cuerpo” y dije “ah, claro”.

No es lo mismo el trabajo que uno hace con una persona con un cuadro psiquiátrico, que tiene una manifestación de un desorden, de mucha disociación, que lo que uno hace con un neurótico tradicional, cualquiera que tiene una vida organizada, muy congelada y muy rígida. La Bioenergética puede servir para cualquiera de las dos cosas, pero en general, está más pensada, armada y diagramada para nosotros los que estamos muy sobre adaptados a la vida cotidiana que tenemos en occidente. De todas formas, hay toda una parte de enraizamiento, de respiración, de recuperar el pulso, que es súper apropiado para cualquiera. Lo que pasa es que hay que tener mucho criterio de cómo uno lo aborda. Un trabajo grupal quizás no es para cualquiera. Pero sí una atención individual. Los últimos años, a partir del contacto con una amiga querida que es una brasilera, que se llama Denise Desauni, que es una orgonoterapeuta, me acerqué a lo reichiano, donde hay un trabajo que se llama de maternaje. Donde uno se vincula con la persona y restablece el circuito amoroso y nutritivo del maternaje a través del canal del contacto visual, la respiración y el contacto. Todos necesitamos algo de ese trabajo, pero hay ciertas personas que tienen mucha necesidad de restablecer esos canales que están interrumpidos por la experiencia personal que tuvieron. A través de estas técnicas, abordamos trabajos más transpersonales. A través del cuerpo uno entra en otras dimensiones. De hecho, en mi historia personal, lo más atractivo y potente fue ingresar a través del cuerpo en vivencias de lo energético transpersonal más allá de lo que yo mismo podía concebir o imaginar. Nunca fui educado para tener contacto con nada de todo eso, sino que simplemente se abrió.

Cuando hablamos astrológicamente de lo transpersonal en general nos referimos a algo que no tiene cuerpo y es maravilloso pensar cómo sí es posible llegar a lo transpersonal a través del cuerpo.

Estaba mirando un videito el otro día sobre la historia de los fractales. Vienen de un matemático

al que le pasó lo mismo que les pasó a todos. Cuando se recibió y comenzó a entrar en los ámbitos académicos, le decían: "usted tiene mucho talento pero está muy confundido" y el tipo en vez de creerles, siguió buscando por otro lado y entonces se consiguió un trabajo en IBM. Estoy hablando de hace muchos años, cuando los ordenadores ocupaban una habitación. Gracias a las computadoras, pudo comprobar matemáticamente cómo funcionan los fractales. El fractal es entrar a cada pedacito e ir encontrando toda la estructura dentro de cada fragmento. Eso está en el cuerpo, como parte de la naturaleza. Entonces parece que uno va a mirar con el microscopio un detalle, pero eso que era ínfimo se vuelve a abrir inmenso.

Es esto que decíamos: "la jaulita, de la jaulita, de la jaulita, de la jaulita"

Sí. Tal cual. Entonces definamos lo transpersonal: entre vos y yo hay un campo en el que estamos juntos, que somos la misma cosa y lo mismo ampliado a todo. Es sentirse parte de la vida. No algo separado de la vida. Eso sería lo transpersonal. Que no es una cosa mística. Es un hecho.

**Uno de los elementos más conocidos de la bioenergética es el enraizamiento,
¿qué es enraizar?**

El enraizamiento es básicamente una compensación de nuestro ser intelectual -cultural. Simbólicamente es como decir que es el aquí y ahora. Es sentirse. El enraizamiento empieza por el registro sensible de que estoy acá y si estoy acá estoy dentro del cuerpo. No puedo estar en otro lado, ¿no? Entonces, a medida que yo me siento a mí mismo, me siento en el cuerpo y voy estando acá, me voy enraizando. Eso sería enraizarse. Compensatoriamente a lo que es el movimiento cultural. Es bajar desde la cabeza hacia los pies. Nosotros estamos todo el día arrancándonos de los pies. Todo el tiempo mentalizando, hablando, exacerbando todas las funciones de las áreas superiores del cuerpo. Entonces, el recurso más simple para enraizar es bajar a sentir la parte baja del cuerpo. Para después integrarla, no para quedarnos ahí achitados contra el suelo enraizados. Es como el concepto del árbol, cuánta más raíces tenga, más voy a poder desplegarme. Así, ese instrumento que es el cuerpo, está disponible para que el corazón o el centro, pueda expresarse más plenamente.

Más en contacto y no tanto desde la coraza.

Claro, con menos coraza y menos fuga hacia arriba. Nosotros como cultura tenemos una cota de fuga hacia arriba.

Expliquemos en criollo que es la "fuga hacia arriba".

Es la exacerbación de todo lo tecnológico, de la visual, del pensamiento, del simbolismo, de la imagen y el desmerito de la sensorialidad y del contacto con todo lo nutritivo de lo que hay más abajo. Más abajo, entre otras cosas la sexualidad. Porque también tenemos una sexualidad que está hiper exacerbada de imágenes e ideas, que no es una sexualidad propiamente sensorial y corporal.

En la bioenergética también se trabaja el "reflejo del orgasmo", contame sobre esto.

Es otra manera de decir todo lo que estábamos diciendo. No es otra cosa. La función del orgasmo es una expresión que trajo Reich, de hecho tiene un libro que se llama "La Función del Orgasmo", en el que describe el funcionamiento de la sexualidad como un movimiento de ola, de carga y de

descarga energética que tiene el organismo. Que al estar restringido o contraído se ve afectado y al pulsar se libera. En referencia a la posibilidad de poder vivir su orgasmo con plenitud, Reich definía justamente como el de un ser humano más sano y libre. En principio, implica que la energía pueda bajar hasta la parte inferior del cuerpo y desde ahí se manifieste en una ola que abarque todo el cuerpo. Prácticamente hasta formar un círculo entre el abajo y el arriba, o entre uno y el otro.

Acá volvemos al concepto de totalidad, lo mandálico.

¡Claro, lo mandálico! En principio la totalidad en uno y después la totalidad con el otro, como polos. El movimiento del orgasmo necesita que la energía pueda bajar hasta el centro sexual, no sólo para tener una actividad genital sino como un movimiento dentro de uno mismo. Para los que hemos trabajado y practicado el reflejo del orgasmo respirando, con el cuerpo acostado, solos, uno sabe la profunda relajación que eso trae, cuanta expansión y cuánto placer genera. No es un trabajo masturbatorio, no tiene nada que ver con eso. Es un trabajo de la respiración permitiendo que se liberen las trabas para la circulación de la energía dentro del propio cuerpo.

La respiración como una vía de apertura.

La respiración es nuestro contacto con el universo, la fuente de la vida. O sea, ¿quién respira?, ¿Qué respira? Porque si bien es una función consciente y voluntaria, si uno no la hace, ocurre igual. Entonces, entre las funciones que tiene el cuerpo, esta es una función super interesante porque es de acceso a lo consciente y a lo inconsciente. Es automática y no lo es. Nos trae algo de la vitalidad del afuera y nos hace devolverle algo al afuera constantemente. Nos pone en intercambio con el universo todo el tiempo.

foto: Guadalupe Cheja



Claro, es el contacto adentro-afuera sin que lo pensemos.

Sin que seamos conscientes.

También es lo que nos va abriendo los caminos internos a descubrir

nuevos espacios en el cuerpo, porque cuanto más abroquelados estamos, menos respiramos y menos sentimos.

Como lo que hablamos antes sobre los fractales. Ese mecanismo se reproduce en cada célula. Cada célula respira. Nosotros respiramos, pero cada célula respira.

La respiración es además el puente entre la mente y el cuerpo. O sea, la respiración cumple la función de unir mercurialmente el cielo y la tierra. Por eso es una función mercurial de tanto movimiento que tiene el aire.

Y también como ir blandiendo las corazas, ¿no?

Claro, ir haciendo espacio.

¿Qué son las corazas?

Lo que Reich y Lowen han llamado la coraza caracterológica o muscular es un movimiento que deja pulsar en el cuerpo. Hay una función en alguna musculatura, en alguna zona, que queda en contracción y permanece en ese estado. Entonces no termina de relajar y deja de pulsar. Eso es una tensión crónica que después se transforma en una coraza muscular o caracterológica. No son esas tensiones que uno dice: "ay como estoy hoy de tenso acá". Son tensiones que a veces uno ni registra. Están por debajo de ese umbral y a veces cuesta hacerse consciente de que están ahí.

Con el trabajo de la Bioenergética se van blandiendo esas corazas y ¿qué pasa al encontrarse con eso que está debajo?

La coraza es un movimiento defensivo, por eso es coraza caracterológica, porque tiene que ver con la estructura de carácter que se va formando a partir de esas contracciones que impiden ciertas cosas. Me impiden sentir en un nivel, me impiden que algo se conecte dentro de mí. Entonces todas esas tensiones están en función de la sensación de que si siento lo que está debajo es el fin. Pero eso es una memoria de un momento en el que realmente uno estaba a merced de algo que podía ser muy destructivo. Entonces aparece la defensa frente a esa sensación de explosión, de fin.

El trabajo consiste en ver que hoy, yo puedo sentir eso que está debajo y no me va a destruir, no me va a matar. Que tengo la capacidad de vivir ese sentimiento y que vuelva a pulsar. La energía está retenida con un esfuerzo inconsciente constante que lo sostiene para que no se libere. Entonces ahí hay un montón de energía capturada de la que no dispongo.

Como una posibilidad de actualizarme.

Es un reseteo de alguna manera.

Lo complejo, me parece, como todo proceso de transformación, es el desapego de una vieja imagen...

El desapego es un proceso constante, no es que apriete el botón y ya está, va a quedar en función "on". La conciencia es justamente el momento presente de la conciencia. Uno vuelve a entrar ahí, pero algo se va limpiando. Hay más poder de recuperación y, al quedarse más suelto, uno puede darse cuenta que puede jugarlo de otra manera.

Y la jaulita fue creciendo...

¡Claro! Y se va teniendo más libertad, dentro de lo que se pueda tener libertad. Sobre todo más conciencia.



foto: Guada Cheja

¿Haces algo relacionado con la astrología y te gustaría llegar a nuestros suscriptores?

**PUBLICA EN
STELLUM**

Escribe a
redaccion@revistastellum.com

QUIÉNES SOMOS

REVISTA STELLIUM NACE DEL TRABAJO ALTRUISTA DE MUCHAS PERSONAS. ASTRÓLOGXS Y ARTISTAS DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO PARTICIPAN DE ESTA QUIMERA QUE BUSCA GENERAR UNA RED DE PERSONAS QUE PROMUEVA UN MODELO DE COLABORACIÓN Y CONTACTO PARA SACAR ADELANTE PROYECTOS CREATIVOS Y CON SENTIDO. ESTAMOS SUMAMENTE AGRADECIDXS A TODXS ELLXS. AQUÍ PUEDES LEER SUS BIOGRAFÍAS Y, SI TE GUSTÓ SU TRABAJO, PUEDES CONTACTARLES PARA QUE LO SEPAN. SEGURAMENTE TE LO AGRADECERÁN. POR NUESTRA PARTE, NOS QUITAMOS EL SOMBRENO ANTE TANTA DEDICACIÓN Y ENTREGA DE TODAS ESTAS PERSONAS. Y EN UN MUNDO EN QUE EL INDIVIDUALISMO PARECE ESTAR POR GANAR LA BATALLA, LES AGRADECEMOS PROFUNDA Y PLENAMENTE.

equipo editor



Iva Hryc

@iva.hryc
ivannahryc@gmail.com
Skype iva.hryc

Su amor por la astrología fue el resultado de un largo camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtitulado y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente

trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales junto con su colega Aurora Calero, en Mendoza, Argentina. Acaba de terminar su formación en terapia bioenergética con Orlando Zaslavsky, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarnos más conscientemente.



Itziar Azkona

Ciudadana del mundo
Socióloga. Coach.. Astróloga

www.coachingastrologico.com

iazkonacoach@hotmail.com

Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlin, Maestra de Reiki, Escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres. Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegar a poderse completar.



Guada Cheja

@guadacheja
@trigonaesoteric

Guada Cheja es sol acuario, luna cáncer, ascendente piscis. Es terapeuta energética, partiendo de la astrología como mapa, recorriendo herramientas vibracionales y bioenergéticas para trabajar holísticamente. Su pasión por los pinceles es reciente. Pinta con la fuerza de la expresión intuitiva, su encuentro es con la materia, con el agua como guía, el error como puntapié y la exteriorización de búsquedas interiores.

Alejo López

DFAstroLIS

@alekiosastro www.alekios.com
alekios@alekios.com



Es tutor de la "Faculty of Astrological Studies" de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en "The School of Traditional Astrology" de Deborah Houlding, donde todavía continua el curso de maestría. También está cursando el Master "Cultural Astronomy and Astrology" por la "University of Wales Trinity Saint David". Ha dado conferencias en España e Inglaterra y el año que viene participará de NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en The Journal of the Astrological Association of Great Britain, en The Mountain Astrologer y en la revista I·AM Astrology. En su práctica astrológica, intento que sus consultantes encuentren sentido en sus contradicciones y paradojas, que consigan aceptarse y construir su propio destino.



Juan Manuel Moro

www.juanmanuelmoro.com

@moro.juanmanuel

Desde chico estuvo en contacto con la meditación y el yoga por su madre y su padre, y con la astrología por su tío abuelo. Terminó su carrera de grado en Psicología en la USAL y estudió psicoanálisis en distintas instituciones. Realizó el Diplomado Universitario en Ayurveda y el posgrado en Psicología Ayurveda en la Fundación para la Salud Ayurveda Prema. Estudió Astrología en Centro Urania, pero siempre con interés sobre la astrología de la India. Inició sus estudios en Jyotish, Astrología Védica en Jyotish del Sur, en CABA y continúa su formación con Komilla Sutton de San Francisco, California. Expuso en el Congreso de Ayurveda de AMARA en Buenos Aires sobre los aportes del Ayurveda a la psicoterapia. Este año inició su formación en el profesorado de yoga de la Fundación Hastinapura. Actualmente se desempeña como psicólogo conduciendo tratamientos, como astrólogo realizando consultas. También dando clases y charlas en diferentes escuelas y fundaciones sobre ayurveda, psicología y astrología védica.

la palabra



María Blaquier

mariablaquier.com.ar

info@mariablaquier.com.ar
fb. astrologiamariablaquier
IG: astrologiamariablaquier

María Blaquier se dedica a la astrología desde 1986. Se especializa en humanista, dracónica y horaria. Algunas de sus publicaciones son: Astrología Tradicional: técnicas de los Señores del Tiempo (Ed. Kier: 2020), *Profections* (en "IAM INFINITY MAGAZINE": Marzo 2020), *The Age of Aquarius* (en "Astrological Journal": Marzo 2020), *Seeking familia dilemmas in the natal chart* (en "Astrological Journal": Oct 2019). También ha ganado la segunda mención en el concurso Kier de Astrología en 2017 y en el concurso de la Asociación de Astrología de Inglaterra en 2017. Este trabajo trata sobre astrología dracónica y ha sido publicado en el sitio de la AA. Además, es conferencista en la conferencia anual de la Astrological Association (Inglaterra) este año.

Marcela Andaluz

marcela@jmastro.com



Creció admirando la Luna y las estrellas, imaginando viajes a mundos sólo posibles en su fantasía. Es astrologa humanista, se graduó con los máximos honores del Curso de Certificación en Astrología de Noel Tyl. Su trabajo en nombre de la astrología la ha llevado a muchas partes. Nació en la Ciudad de México, pero actualmente vive cerca de Seattle. Allí ha tenido la suerte de estar en contacto con muchxs astrólogoxs que la inspiran día a día y le ha dado la oportunidad de servir en su comunidad de muchas formas. Por 5 años, fue parte de la mesa directiva de la Asociación Astrológica del Estado de Washington. Actualmente es la Directora de Educación vía Web de ISAR y creó Star Club en Español, conferencias web mensuales, gratuitas para todxs los miembrixs de ISAR donde además es la anfitriona. Su papel favorito es trabajar directamente con el público, lo que ha podido hacer como Registrador de UAC 2018, próximamente de ISAR 2020, en la recepción de NORWAC.



Marcela Ballester

marcela_ballester@yahoo.es
FB: marcela ballester

Astróloga, pintora y escritora nacida en Buenos aires Argentina
Reside en Palma de Mallorca, España, desde el año 1999
Organiza talleres y recitales poéticos
Pertenece al Grupo de astrólogos de Baleares

Valeria Correia Nobre

melodijovenus.blogspot.com

vcorreianobre@hotmail.com

FB: melodijovenus
@melodijovenus



Valeria Correia Nobre, nació en 1968 en la ciudad de Buenos Aires. Heredó de sus ancestros el interés por los lenguajes simbólicos y el poder de la naturaleza. Astróloga desde hace más de veinticinco años, se formó en diversas disciplinas. La fitoterapia, la botánica, el sistema floral del Dr. de Bach, el tarot, las runas son algunas de las prácticas que integró a su trabajo terapéutico. Vivió los últimos quince años a los pies del Sagrado Cerro Uritorco, Capilla del Monte, provincia de Córdoba y allí realizó un profundo trabajo espiritual descifrando diversos códigos esotéricos de la ciudad etérica de Erks. Actualmente vive en España y brinda consulta, guía y servicio en los procesos de cambio y evolución de la conciencia en forma presencial o a distancia.



Mattia Bucicchio

buchicchiomattia@gmail.com
+54 9 11 4429-1004

Mattia Buchicchio, italiano, actualmente en Buenos Aires, licenciado en química, ejerce como docente de matemáticas en secundaria. Siempre integró el camino del pensamiento deductivo lineal con la mirada holística de la Astrología, investigando sobre todo el símbolo astrológico desde una mirada humanística y esotérica, tomando como bases las obras de C.G. Jung, Alice Bailey y Eugenio Carutti.

Brian Clark

www.astrosynthesis.com.au



Es el creador del programa de educación a distancia Astro*Synthesis que surgió de su experiencia como educador astrológico durante los últimos 35 años. Brian cursó un MA en mundo clásico y arqueología en la Universidad de Melbourne y fue nombrado miembro vitalicio en las organizaciones astrológicas estatales, nacionales y profesionales de Australia. Sus libros y artículos se han traducido a numerosos idiomas. Su último libro, Soul, Symbol and Imagination: the Artistry of Astrology , es una reflexión sobre su camino vocacional en la astrología.

La pincelada

Julián Elías Gómez Silva

www.behance.net/jegs.axon

jhulian1984@gmail.com

IG: jegs_axon



Artista Ilustrador basado en Palma de Mallorca - España, su obra pretende fusionar aspectos y características de la pintura clásica con nuevos medios y tecnologías, creando obras de estética realistas, en algunos casos de temática surrealista, estableciendo un dialogo muy personal con el inconsciente humano a través de la pintura, intentando evocar actitudes y sentimientos positivos, valiéndose de imágenes de la propia naturaleza humana con la finalidad de crear una realidad personal más amable y honesta, usando la pintura como ritual y medio de comunicación con el inconsciente personal familiar y social.

Alejandra Silva



Alejlausi@gmail.com

Whatsapp: +54 9 11 6468 2533

+34 644 11 05 95

Comenzó su vida profesional dedicándose a la enseñanza de las Ciencias Exactas. Una profunda búsqueda interior provoca hace ya varios años el encuentro con la magia de la acuarela y la sabiduría del Tarot. Desde entonces, ambas son para ella poderosas herramientas que conducen al autoconocimiento y sanación.





Andrea Altamirano

alyt.andre@gmail.com
IG: @andre.alyt

Andrea es de México y estudió arquitectura y también comunicación, está lejos de considerarse fotógrafa pero lo ve como uno de sus pasatiempos favoritos.

Pavel Koshkin

pasha.koshkin@gmail.com
FB: pavel.koshkin
IG: pashakoshkin3

Pavel Joshkin es un fotógrafo y periodista independiente ruso. Realiza coberturas de temas internacionales – especialmente relativos a las relaciones entre Estados Unidos y Rusia – y colabora con distintos medios, incluida la versión rusa de la revista Forbes. También es miembro investigador del Instituto de estudios estadounidenses y canadienses en la Academia Rusa de las Ciencias (ISKRAN). Le gusta tocar la guitarra y cantar y considera a la fotografía su hobby.



foto: Iva Hryc

Esperamos que el tiempo que invertiste en leer nuestra revista te haya sido placentero y haya despertado nuevos intereses o reflexiones con respecto a tu vínculo con la astrología. Si quieras, puedes hacernos llegar tus comentarios, sentimientos y opiniones a redaccion@revistastellium.com

La revista está hecha con amor, dedicación y pasión. Queremos pedirte si puedes tomarte unos minutos para responder este breve cuestionario y ayudarnos a mejorar: [encuesta](#)

Que las estrellas iluminen tu camino.

¡Gracias!